TESTIMONIO DE
MONSEÑOR BUXARRAIS

TESTIMONIO DE
MONSEÑOR BUXARRAIS

Enrique Delgado Jiménez

GEEPP Ediciones

TESTIMONIO DE MONSEÑOR BUXARRAIS
de Enrique Delgado Jiménez

1º edición febrero 2015

© Enrique Delgado Jiménez
© GEEPP Ediciones (para esta edición)

EDITA
GEEPP Ediciones
Gestión y Edición de Publicaciones Profesionales, SL
www.tueditorial.es - informacion@tueditorial.es 132

MAQUETACIÓN Y CUBIERTAS
Elena López Estruch - www.elenaestruch.wordpress.com

ISBN
ISBN: 978-84-15813-38-5

DEPÓSITO LEGAL
ML-68/2014

IMPRIME
Publidisa. Impreso en España.

INDICE

PREÁMBULO 9
PRÓLOGO 11
EXPLICACIÓN 13
TÍTULO DE LAS CONVERSACIONES 15
LAS FRASES DE BUXARRAIS 23
CONTEXTO 27
SU VIDA EN MELILLA 35
EL MAGISTERIO DE LA IGLESIA 39
FE Y OBRAS 43
DUDAS SOBRE LA VIDA Y FINAL 47
ALFA Y OMEGA CON MONSEÑOR BUXARRAIS 51
LA ISLA DE LA FE 59
TEXTO ANEXOS 63
BIBLIOGRAFÍA 87
GALERÍA FOTOGRÁFICA 89

PREÁMBULO

— *Si yo doy testimonio de mí mismo, mi testimonio no es verdadero. Hay otro que da testimonio de mí, y sé que es verdadero el testimonio que da de mí. Vosotros enviasteis mensajeros a Juan, y él ha dado testimonio en favor de la verdad. No es que yo dependa del testimonio de un hombre; si digo esto es para que vosotros os salvéis. Juan era la lámpara que ardía y brillaba y vosotros quisisteis gozar un instante de su luz. Pero el testimonio que yo tengo es mayor que el de Juan: las obras que el Padre me ha concedido llevar a cabo, esas obras que hago dan testimonio de mí: que el Padre me ha enviado.*

Juan 5, 31-37

PROFESIÓN DE FE DE MONSEÑOR RAMÓN BUXARRAIS VENTURA

Hay una cosa que me gustaría hacer y es una confesión de Fe. Yo soy un hombre creyente cristiano y cristiano católico. Esta es mi Fe y me siento miembro de La Iglesia, a la que amo y quiero. Me ha dado mucho espiritualmente e intelectualmente y quiero someter todo lo que digo al criterio de La Iglesia.

PRÓLOGO

FRANCISCO SIERRA, PÁRROCO DE LA CAPILLA CASTRENSE DE LA INMACULADA CONCEPCIÓN

Cuando Enrique me pedía escribir este prólogo, no sabía desde qué perspectiva hacerlo. Pero rápidamente encontré la solución. Buscar en el horizonte de nuestra fe los consejos que Pablo daba a Timoteo: "Si alguno desea el episcopado, buena obra desea; pero es preciso que el obispo sea irreprensible, marido de una sola mujer, sobrio, prudente, cortés, hospitalario, capaz de enseñar; no dado al vino ni pendenciero, ecuánime, no camorrista ni amigo del dinero;… Conviene así mismo que tenga buena fama ante los de fuera, que no caiga en infamia y en las redes del diablo" (1Tim). Salvo por el caso del celibato, obvio, creo que en D. Ramón recaen todas estas cualidades.

Cuando lo conocí, al llegar a Melilla, pude comprobar en directo la fama que le precedía y que conocía por compañeros que me habían hablado de él. Me sorprendía ver cómo musulmanes lo esperaban a la puerta del Sagrado para contarle sus cuitas, sus necesidades y problemas. También cómo tenía unas costumbres sencillas, sobrias, muy normales.

Siempre dispuesto a colaborar y ayudar a los sacerdotes de la ciudad. Siempre dispuesto a poner la nota de concordia donde veía y ve algún desencuentro. Cómo buscaba recursos donde no los había para ayudar a todos aquellos que a él se acercaban y acercan.

Me sorprendió de un modo grato el desprendimiento que de él hacía y la normalidad con la que afrontaba su dimisión al

episcopado de Málaga, tratando a los demás sacerdotes como compañeros y hermanos en el ministerio. Recuerdo una anécdota en la que concelebramos en la Parroquia Castrense y no consintió en presidir dicha celebración, empeñándose en asistirme en el altar. Rasgos de humildad que otros muchos con menor dignidad eclesial rehusarían realizar.

Me gustaba oír a los ancianos de la "Gota de Leche", cuando iba a visitar a las Hijas de la Caridad, del Padre Ramón, como de ese cura cercano de pueblo, que conoce los problemas y las cuitas de cuantos en su jurisdicción habitan, para interesarse por ellos y en la medida de lo posible procurar una solución.

Al irlo conociendo me ha ido dando la impresión de que es una persona en búsqueda constante de Jesús, que no se contenta con lo orado, estudiado y meditado, sino que necesita más. Algunas de sus respuestas reflejan esta búsqueda constante. La devoción con la que trata a los más débiles, me recuerdan pasajes del Evangelio, en los que Jesús se acercaba a quien necesitaba de su ayuda, y creo que en éste hacer presente a Jesucristo entre los más débiles, encuentra las respuestas a su búsqueda y a sus noches oscuras del alma.

Otros de los aspectos que encontraba fascinante en Don Ramón era su apertura de miras a la par que su ortodoxia. En otras palabras, su adaptación a los tiempos y la fidelidad a La Iglesia. Esa conjunción de miras hacen de él un perfecto interlocutor entre el hombre de nuestro tiempo y la Iglesia. La experiencia de una vida longeva, cargada de experiencia vital y espiritual, le dan serenidad en sus acciones e interlocuciones: le hacen referente para las que aún caminamos buscando nuestro lugar en esta nave de la Iglesia y en su misión.

Por ello os invito a leer estas conversaciones, que ayudarán a profundizar en el conocimiento del personaje y por extensión del propio lector o lectora, que verá reflejadas en las cuestiones presentadas sus propios interrogantes vitales.

EXPLICACIÓN

Hay un punto en el que la religión, o cualquier otra creencia, amortigua las preguntas incontestables sobre la existencia, y hay un punto a partir del cual, las abre de modo permanente, cual llagas lacerantes, que rara vez se aplacan. También debemos pensar que la mayor parte de la gente, de cualquier lugar del mundo, de cualquier creencia, o incluso en la ausencia de ellas, no pretender ir más allá, y nunca se enfrentará o tendrá ocasión de enfrentarse, a la más inquietante e irresoluble de todas las preguntas, la de qué ocurre tras la muerte o de qué sentido tiene nuestra existencia, de no existir nada más de lo que vemos.

En este caso hablo y escribo sobre las creencias cristianas, porque la persona con la que mantuve esta serie de charlas, entre los meses de marzo y mayo de 2012, es Monseñor Ramón Buxarrais Ventura, quien renunció al obispado de Málaga en 1991. Cuando mantuvimos estas conversaciones, no habían ocurrido algunas cosas, como la renuncia del Pontífice de La Iglesia Católica Benedicto XVI. De esta manera, 22 años después, un pontífice romano convertiría al obispo emérito Buxarrais, en un precursor, una figura muy común en la historia católica, siendo el primero y más conocido de todos, Juan El Bautista. No tiene relación con los hechos, pero precursor es simplemente el que va antes que alguien.

Tras la renuncia de Benedicto XVI, nadie se acordó, ni tuvo en cuenta, si quiera como referencia, el caso de Monseñor Buxarrais, que renunció al episcopado malacitano por parecidos motivos, aunque a una edad mucho más temprana. Le abandonaron las fuerzas físicas y espirituales para dirigir la Diócesis malagueña, del mismo modo en que Benedicto XVI,

se declaró impotente para seguir al frente de “la nave petrina”, según su propia expresión. ¿Por qué abandona un pastor?, ¿es posible bajarse de la cruz?, son algunas de las preguntas que se han formulado muchos creyentes tras la conmoción de ver renunciar a un Papa.

Podemos responder a estas cuestiones, desde la posición del que está fuera del magisterio de La Iglesia, hablando con alguien que estuvo muy dentro, ocupando un cargo episcopal, y que sigue dentro de ella, ocupando desde la lejana fecha de 1991, el cargo de capellán del Centro Asistencial de Melilla.

Son muchas y diversas las sensaciones que se tienen al sentarse frente a frente con un obispo, aunque sea emérito (equivale a retirado en la terminología de La Iglesia de Roma), de indudable y sólida formación teológica. No es solo lo que él diga, sino también tratar de darle un nuevo enfoque. Se trata de buscar algo nuevo y mostrar cosas distintas, que no estén en los manuales de teología, ni en las biografías oficiales, cuajadas de documentos pastorales y textos de gran solidez teológica y argumental, pero que resultan demasiado espesos al común de los lectores y lectoras.

TÍTULO DE LAS CONVERSACIONES

La elección del título es una de las cosas más importantes, pues marca el texto desde el principio hasta el fin. Son muchas cosas las que hay que tener en cuenta. Había uno que parecería adecuado y fácil: el evangelio de Monseñor Buxarrais, pero a la vez resultaba demasiado recurrente y quizá también pretencioso. Incluso aceptando que la etimología del término griego evangelio, haría simplemente referencia a la noticia o buena nueva de Monseñor Buxarrais, que es lo que significa en realidad la palabra evangelio. Evangelio implica a la vez al emisor del mensaje, al mensaje propiamente dicho, y al portador del mismo.

LA PEQUEÑA COMUNIDAD DEL PADRE BUXARRAIS

Monseñor Buxarrais ha huido siempre de la soledad, y en sus últimos años vive y ha vivido en lo que pudiera denominarse como la soledad acompañada. Por ello, tanto como obispo, como luego en su trabajo como capellán de las monjas de Caridad en la Gota de Leche, ha buscado siempre la vida en comunidad, pero en comunidades pequeñas. Dejó la residencia del Palacio Episcopal de Málaga para vivir en compañía de otra pequeña comunidad de monjas. En Melilla y durante dos décadas ha vivido con la pequeña comunidad de las Hermanas de La Caridad (1991-2011), y al marcharse éstas de la ciudad, buscó otra pequeña comunidad, la de las pocas feligresas y feligreses (Ana, María, Lola, Esther), que acuden a diario a su misa matinal, en la capilla del Centro Asistencial de Melilla. Aparte, siempre tiene un número regular de colaboradores y conocidos con los que se relaciona

diariamente. Tal es el caso de Afou, inmigrante senegalés que llegó a Melilla en 1992, y que desde hace años ejerce como su asistente personal y chofer. Su mano derecha para los proyectos de cooperación que ha llevado y sigue llevando a cabo en Marruecos es Quino González Molero, depositario de su testamento. En la misa dominical le ayuda desde siempre Salvador.

ASPECTOS DE LA VIDA COTIDIANA Y PERSONAL

Marcha de las Hijas de La Caridad

— *Algo se nota. Han cambiado cosas, aunque todo sigue funcionando. Ellas estaban pendientes de todo. Las hermanas le daban cierto calor, estaban pendientes de todo, eran un punto de referencia. Hay pequeños detalles. Si se ponía un anciano enfermo, ellas avisaban de cualquier contingencia. Si fallecía un anciano, ellas iban al hospital y se ponían en contacto con la familia. Se las echa de menos, hacían bien su trabajo y lo hacían durante 24 horas.*

¿Cuál fue la razón de su marcha?

— *La razón que me dio a mí la provincial o Visitadora es que su vocación era servir a los pobres y estar con los pobres y que el Centro Asistencial de Melilla había dejado de tener esa condición. Las condiciones de la ciudad y del propio centro, habían cambiado desde que ellas llegaron a Melilla. Ellas siguen manteniéndose en un centro para pobres en Nador, llamado La Darjería, en donde se dan situaciones de auténtica pobreza. Es un centro o fundación, atendido por 4 Hijas de La Caridad, y financiado por personas de buena posición de Nador e incluso el propio Ayuntamiento.*

— *Creo que también fue la falta de vocaciones. Algunos ancianos y ancianas todavía preguntan por ellas, e incluso parte del personal que trabaja en el Centro Asistencial.*

Su vida en el Centro Asistencial

— *Yo estoy bien. Ahora me levanto a las seis de la mañana. Sigo visitando todos los pabellones, excepto el de hombres, porque ya desayuno y como con ellos. Rezo con ellos el Padre Nuestro y leo algún pasaje del Evangelio. En el de mujeres, a las cuatro de la tarde, suelo rezar el rosario con ellos. En total una hora y media diaria de dedicación a unos y a otras. Durante años, también, fui todos los miércoles a Nador, para ver cosas, para visitar algún centro determinado y también por la necesidad de tomar oxígeno.*

Renuncia al Obispado de Málaga

Hay dos cosas importantes en la vida de Monseñor Buxarrais, por un lado es dónde está, desde hace ya 22 años y por otro, es de dónde se viene, a qué se renunció por estar junto a los más desfavorecidos, y en la etapa final de su vida. Cuando Ramón Buxarrais llegó al Centro Asistencial de Melilla, se convirtió en un párroco joven, en una de las personas más jóvenes del Centro. Hoy es casi de la misma edad que el resto de las personas que allí residen, e incluso mayor que algunas de ellas. Es un gran cambio que muy pocos están dispuestos a dar, y que mucho menos lo han hecho. Él ha dado cumplimiento completo a la sugerencia evangélica de: "si quieres seguirme, deja todo los que tienes".

— *Dadas mis circunstancias, yo me sentí liberado (al renunciar al obispado), humanamente. Yo prefiero esto a aquello y estoy mejor aquí que allá. Los problemas se acumulan y no siempre se sabe qué decisión tomar. No es fácil ser el pastor,*

que significa ser el primer servidor de todos. Ya me costaba mucho en aquel momento todo lo relativo a la parafernalia de mitras y todos los símbolos relacionados con la magnificencia del desempeño de los cargos eclesiásticos.

¿Cómo se mantiene un obispo al tanto de todo lo que sucede en su diócesis, cómo se las arregla para no perder contacto con la realidad?

— *Yo recibía información de los vicarios, de los sacerdotes, de las visitas pastorales, e incluso yo mismo, salía y paseaba por la calle. Yo los veranos los dividía entre Barcelona, en dónde pasaba dos veranos con mi familia, y otras dos semanas reemplazaba en su parroquia a un cura rural, que no podía tener vacaciones. Esto me servía mucho, y me permitía tener contacto con la gente. Esto lo hice durante muchos años.*

ABANDONO DE LA RESIDENCIA DEL PALACIO EPISCOPAL DE MÁLAGA

Monseñor Buxarrais ha sido un precursor en muchas cosas. Hoy todos conocen o han leído como el nuevo Pontífice Católico Francisco, ha renunciado a los aposentos pontificios de la plaza de San Pedro, para seguir alojándose en la residencia de Santa Marta. Pocos saben, o recuerdan que él renunció a la residencia episcopal malacitana, durante los casi 20 años que ejerció allí su ministerio episcopal, del mismo modo en que ahora otro Papa, Francisco I, ha abandonado la residencia oficial del Vaticano, para instalarse en medio de la comunidad de monjas de la Residencia de Santa Marta.

LAS CONVERSACIONES

¿Qué se pretende con estas charlas o conversaciones? El mundo de hoy nos coloca ante situaciones nuevas, en las que la propia persona debe decidir qué hacer, sin poder ampararse en un sistema ideológico o religioso. Unos y otros fueron formulados hace mucho tiempo, y la capacidad transformadora del mundo rebasa cualquier "sistema de creencias". Hay infinidad de tesituras nuevas a las que enfrentar y ante las que tomar decisiones.

¿Monseñor, podemos ofrecer herramientas útiles con las que buscar respuestas o saber actuar ante ellas?

— *El mundo de hoy no está para plantearse reflexiones hondas. La gente dice: a mí Dios no me molesta, más bien me sobra. Yo vivo y listo. El gran defecto del mundo de hoy es un mundo sin reflexión.*

Sin embargo, debajo de esa aparente calma, hay una situación de angustia clara. Los medicamentos ansiolíticos y antidepresivos son la argamasa que mantiene esa aparente tranquilidad. En angustia provocada por la ausencia de respuestas, ante situaciones realmente dramáticas, cayeron personas de gran solvencia religiosa, como Teresa de Calcula o un laico, como Vicente Ferrer.

¿Qué beneficio puede reportar hacer el bien, por qué Dios se mantiene en silencio monseñor?

— *Quizá porque la pedagogía de Dios es diferente. Dios tiene sus métodos y su tiempo. También porque las personas esperan algo de La Iglesia, que ésta no puede darles. Yo creo que La Iglesia sí tiene respuestas, ocurre que quizá no sepamos darlas, o porque la gente espera algo de ella que ésta no puede darles.*

EL CREDO DE BUXARRAIS

Don Ramón Buxarrais, o padre Ramón, son algunas de las formas con las que se dirigen a él los que le rodean y conocen. Yo prefiero la fórmula de Monseñor, a secas, pues aunque el periodista malagueño le calificara como "El obispo que no quiso serlo", en realidad sigue siéndolo. Por eso, en un artículo publicado en el suplemento La Gaceta de Melilla Hoy, el 13/10/2011, lo titulé como "El obispo que no ha dejado de serlo". Son simples matizaciones, para una misma persona y un mismo caso.

Monseñor Buxarrais se confiesa todavía: "como envuelto en el misterio". No solo nadie sabe el día ni la hora de su muerte, sino tampoco el cómo y a ciertos estados de la vejez, todo el mundo le tiene miedo. Por eso, tengo escrito que en caso de pérdida de conciencia, mis amigos, ciertas personas a las que he designado, e incluso cualquiera que me visite y tenga un instante de caridad, me recen, de forma muy pausada el Credo apostólico. Quizá esta lectura me de paz. Es la síntesis de la Fe cristiana, aunque yo no pueda responder.

LAS TRES PREGUNTAS DE LA NOCHE OSCURA Y LA FE

— *Yo le tengo mucha devoción al crucifijo, y por eso muchas veces pienso: ¿Señor, no pudiste redimirnos de otra manera? Por eso me pregunto muchas veces: ¿Dios, quién eres, dónde estás, qué quieres de mí? ¿Ha sido solamente la cruz, como hecho ejemplar para los humanos? ¡Amad tanto que estéis dispuestos hasta esto. Dios conecta con nosotros por la Fe.*

La noche oscura, la duda que embarga hasta la angustia absoluta, la siente todo el mundo en cualquier momento de su vida, desde el propio Jesucristo, hasta grandes personajes

y también santos de la Iglesia, como Juan de La Cruz, Teresa de Calcuta, o incluso un Pontífice, Benedicto XVI, se han atrevido a expresarlas de modo público.

— *Hace tiempo escribí a un profesor amigo de Roma: Jorge, a medida que me hago viejo, se me agrandan los fantasmas. Cosas, anécdotas del pasado, me atormentan ahora, como fantasmas que se me acercan, de manera que me pesan más los errores que los posibles aciertos que he tenido.*

El padre Buxarrais siempre tuvo la intuición de que moriría joven, dado los graves problemas de salud que atravesó y que el obligaron a regresar de Sudamérica, sin embargo, aquí está, al filo de los 85 años. El invierno de 2011 fue muy duro. Las Hijas de La Caridad se marcharon un 27 de noviembre, y durante todo ese tiempo, monseñor Buxarrais estuvo aquejado de fuertes dolores en las caderas y en el fémur. Desde el día siguiente a la marcha de "las hermanas", empezó a oficiar misa abierta al público, todos los días, a las 10 de la mañana, de modo invariable. Fueron misas muy frías, en las que apenas había feligreses. En ocasiones una persona, en la mayor parte dos o cinco como máximo y más de una vez, ofició la misa solo, sin nadie que la escuchase. Pero como él mismo dice: a mí me hace feliz el decir misa, la digo igual, con la misma intensidad, tanto para una persona como para muchas.

LAS FRASES DE BUXARRAIS

Justo detrás del altar, en el lado del evangelio, monseñor Buxarrais tiene siempre un panel de corcho en el que siempre hay escrita una frase que se mantiene vigente a lo largo de siete días, y que selecciona de las lecturas evangélicas que corresponden a esa semana. Es algo que llama la atención porque fija la atención sobre la frase y su contenido. No lo he visto en ningún lugar ni en ninguna otra iglesia, por eso lo considero como algo específico suyo. Todo invita a una reflexión, sempre en una doble dirección, porque la frase alude primero a uno mismo, al que la promueve. Se selecciona por algún motivo personal y luego está destinada a promover algún tipo de reflexión en la feligresía que allí acude, apenas unas pocas personas en los días de diario, y ante una iglesia llena en la misa dominical. A lo largo de cinco he ido viéndolas y anotándolas. Las frases pueden considerarse un decálogo personal de máximas imprescindibles, tanto para el sostenimiento de la fe, como para la vida cotidiana, aunque en este caso haya seleccionado trece.

1. **Jesús ha resucitado.** Esta es la piedra angular. Como dijera el aposto Pablo: si Jesús no hubiera resucitado nuestra fe no valdría de nada.
2. **Recapacitar las decisiones.** Pensar siempre, todas las veces necesarias, antes de llevar a cabo cualquier acción.
3. **A Dios lo que es de Dios.** Separar las cosas. Se vive en un mundo con una doble faceta, la material y la espiritual. No buscar a Dios a través de lo material. Vemos a muchos representantes públicos servir a sus propios intereses pero dicen actuar en nombre de Dios.

4. **Ven Espíritu Santo.** El Espíritu Santo insufla principalmente inspiración. Sin la escritura inspirada es imposible elevarse sobre las cosas del mundo y crear algo que permanezca.
5. **Gracias Señor por nuestras súplicas.** Constantemente se necesitan cosas y nadie parece atender o disolver nuestras dudas y angustias.
6. **No se puede servir a Dios y al dinero.** El mandato evangélico es claro, pero luego la práctica resulta muy diferente. El dinero se ha convertido en la principal religión del mundo.
7. **Se quedaron con Jesús**. Monseñor Buxarrais se quedó con Jesús, renunció a todo para ser sacerdote y luego a todos sus cargos para seguir solo sus pasos. Es la Fe con obras.
8. **Señor líbranos de la envidia.** La envidia uno de los males que asola el mundo y del que nadie está libre.
9. **Tú eres El Mesías.** Esta es la respuesta clave a la pregunta de: ¿y vosotros quién decís que soy yo? En la respuesta se define la opción y las consecuencias de seguir un camino u otro.
10. **Perdonar siempre.** La más difícil de todas las máximas, sobre todo el hacerlo ante quien jamás pide perdón o incluso no llega a ser consciente del mal hecho. La desaparición de la conciencia del mal causado empieza a ser una norma en la vida cotidiana.
11. **La pobre viuda dio más que nadie.** Desde el inicio de los tiempos, la imagen de la viuda pobre está ligada a la de la mujer, cuya vida es doblemente dificultosa. Pese a todo, la viuda dio a un pobre los pocos céntimos que tenía, mientras que jamás se vio a un rico donar parte de lo que tiene, y no dar solo parte de lo que le sobra.

12. **Servir a todos.** Esa es la pretensión, sin embargo, a menudo ocurre que nos están obligados por agradecimiento, amistad u oficio, son nuestros más hostiles adversarios.

13. **No andéis agobiados por la vida.** Es un consejo final que cierra las doce anteriores. Luchar contra el agobio, contra la prisa, contra la falta de tiempo. A veces hacemos montañas de un puñado de arena, o nos ahogamos en un charco.

Son doce frases escogidas entre varias decenas, a lo largo de 5 años. Muchas se repiten, pues se corresponde con expresiones de Fe, que se exponen con la misma regularidad que los oficios religiosos y sus tiempos. Otras son máximas que aparecen según la necesidad y el momento político o social que le corresponda. La frases han sido seleccionadas entres las muchas expuestas por monseñor Buxarrais. El desarrollo e interpretación me corresponde a mí.

EL CONTEXTO

Las conversaciones con Monseñor Buxarrais se producen entre marzo y mayo de 2012, recién salido de un invierno frío y marcado por la marcha de las Hermanas de La Caridad, el día 27 del pasado noviembre. Veinte años de convivencia se rompieron de manera abrupta y sin preparación posible. Hay un verbo latino, carpe, que en su principal acepción significa "separar arrancando". Es algo que nos sucede a todos a lo largo de la vida, siempre hay un momento así y no nos referimos a la muerte, que sería el ejemplo máximo y también inevitable. Los padecimientos físicos del padre Buxarrais colaboraron en esa sensación de sufrimiento, en esa sensación de proximidad a un final indefinido y difuso, que puede sentirse pero del que nunca puede haber una evidencia.

— *Yo quería decirte que de un tiempo a esta parte, veo o siento más cercana la muerte. En este lugar en el que vivo, el Centro Asistencial de Melilla, veo morir con frecuencia a muchos ancianos, siento la muerte a mi lado. Llegará el día en que me tocará a mí.*

— *Pero es sentimiento de cercanía de la muerte es para mí positivo. En realidad no me asusta, la veo como una realidad biológica, como un eslabón en la cadena de la evolución en la que estoy inmerso como cualquier ser. Este sentimiento de cercanía de la muerte me ayuda a simplificar las cosas, me ayuda a relativizarlas. Tengo la impresión de que tanto en el terreno social como en el religiosos absolutizamos muchas cosas perecederas; en otras palabras: hemos creados demasiados absolutos. Y uno solo es el absoluto: Dios. Lo demás, que es mucho, debemos relativizarlo, sin caer en el relativismo*

— *Recuerdo que siendo yo un cura joven, murió un hombre sin haber recibido la Santa Unción. Era un hombre religioso, de un pueblo de 1500 habitantes. Me puse hecho una furia contra la familia del difunto porque no me habían aviado con tiempo. Ahora me arrepiento de haber reaccionado de aquella manera. Dios tiene tiempo de ayudad a la gente en el último momento. Entonces me parecía que la única manera era la santa unción. Estaba equivocado.*

— *A medida en que me voy haciendo mayor me acostumbro a vivir con la idea de la muerte cercana; y eso me ayuda a pensar que la vida humana no es tan complicada como puede parecernos; es simple. Dios es la simplicidad absoluta. Dios es un sí, un simple sí.*

Matrimonio y relaciones prematrimoniales

— *Hoy día muchos jóvenes antes de convivir junto para toda la vida, como "manda" la Iglesia, hacen un ensayo de vida matrimonial. En realidad no sé si son conscientes de ello. A lo mejor lo que les empuja es simplemente la concupiscencia. En mi familia, algunos hijos de mis sobrinos viven así, antes de casarse. En estos momentos no sé decir si es bueno o malo. En estos momentos la Iglesia dice que es una equivocación. Que es malo simplemente. Prefiero estar con la Iglesia.*

— *Conozco un matrimonio (llevan más de cincuenta años casados y muy felices) en el que ella dice que el matrimonio es algo tan serio, que debería haber otra oportunidad. No sé. Presiento que en la moral cristiana habrá cambios. Por el momento debemos atenernos a lo que dice la Iglesia.*

Sobre el celibato

Monseñor Buxarrais reconoce que "el celibato es un don y al mismo tiempo una tarea".

— *Toda la atención de mi vida está en ayudar a los demás, a amar a los demás. No digo que no pueda hacerlo una persona casada, no. Conozco personas casadas que viven volcadas en ayudar a los demás; pero esta dedicación tiene un límite: el que le pone la familia.En mi caso creo que el hecho de no haberme casado me ha dado una visión y una "realidad" universal. Me debo a todos y en todo.*

— *En estos momentos, en Melilla concretamente, me siento responsable de dos familias a las que ayudo todos los meses de manera concreta. Esto hace que no tenga dinero. Termino todos los meses " a cero", es decir: mi cuenta bancaria retiene lo mínimo para poder gozar de la tarjeta. Me ingresan y… vacío. Esto me hace libre.*

— *Volviendo a la vivencia de mi celibato, sepan que el instinto está ahí, la sensualidad no desaparece; está ahí viva y punzante muchas veces, pero con la ayuda de Dios y la preocupación por los demás, se van superando las dificultades.*

El pecado

Sobre el pecado Monseñor Buxarrais añade que cree la naturaleza del hombre/mujer no es en realidad pecadora, débil sí, pero no pecadora. Para ello refiere el caso de una anciana de un pueblo, llamada María, de la que se decía que hablaba con Dios. El sacerdote le dijo que le preguntara por los pecados más grandes que tenía en su vida. Pasaban los días y la anciana no le daba respuesta alguna, hasta que intrigado, le dijo a la mujer: ¿María, le preguntaste a Dios por mis pecados?

A lo que la mujer le respondió: sí, pero me dijo que no se acordaba de ninguno.

RASTRO DEL JESÚS HISTÓRICO

En las primeras conversaciones del mes de marzo de 2012, hablamos sobre el escaso rastro dejado por el Jesús histórico, en contraposición de la amplia producción acerca del Jesús de la Fe, y de la decepción que expresaron los eruditos acerca de los libros del Papa Benedicto XVI, acerca de la figura histórica de Cristo. Le refiero que todos pensaban que La Iglesia, tenía en sus "legendarios archivos" alguna prueba documental irrefutable, algún pergamino no conocido, ni divulgado.

Históricamente es irrefutable la existencia de Jesús. El centro de la cuestión está en lo que se denomina como: "ipsisima verba Iesu", o sea, encontrar en los evangelios, aquellas palabras o frases que sí pudieran haber sido dichas por Jesucristo. Para Monseñor Buxarrais la más clara, que parece casi una blasfemia, es la dicha en la cruz, en los instantes finales: Dios mío, por qué me has abandonado. Entre los llamados evangelios apócrifos, cobra cada vez más importancia, entre los que destacan el "apócrifo de Felipe". Monseñor Buxarrais se muestra de acuerdo en que vuelven a cobrar importancia histórica algunos de los evangelios calificados como apócrifos.

¿GRUPOS CRISTIANOS SECTARIOS?

Le comento el auge de los movimientos cristianos como los neocatecumenales, aunque existen más grupos de parecida índole, que pretenden volver al origen, al instante

fundacional del cristianismo. Le refiero que no es posible aislarse del mundo, separarse de él, crear compartimentos estancos en donde no entre el pecado, o el humo del diablo, le sugiero incluso que aquellos que más se aíslan, son los que luego más zozobra albergan en su interior, como el escandaloso caso de Los Legionarios de Cristo y su infame fundador, Marcial Maciel. Aquí, Monseñor Buxarrais se muestra muy cauto.

— *Secta es cortar, sectar. El propio cristianismo es acusado de ser una secta dentro del judaísmo, en su nacimiento. Con los grandes movimientos dentro de La Iglesia sucede lo mismo, como los franciscanos o incluso los jesuitas. El peligro de las sectas es creerse superior a los demás, el separarse de los demás. Yo no creo que el Opus Dei o las comunidades Neocatecumenales lo sean.*

— *Para La Iglesia y para ellos mismos, lo sucedido con Marcial Maciel es una gran humillación. Yo creo que Dios, de vez en cuando a La Iglesia, cuando nos separamos de la luz y la verdad, nos da un palo. A La Iglesia, como Institución, le falta una gran dosis de humildad, y si no la busca, Dios se la da. No hay nadie que sea humilde, si no es humillado.*

LA CONCEPCIÓN SOBRE MARÍA

Comentamos, que Cristo está siempre rodeado de mujeres, que son ellas las que no tienen miedo tras su muerte en la cruz. Son las que vigilan el sepulcro, y ante las que se manifiesta una vez resucitado. Hablamos sobre el papel central que tienen en los años de evangelización de Jesucristo, y probablemente durante el primer siglo de expansión del cristianismo, y también del que luego serían apartadas. La Iglesia, como Institución, se

masculinizó, y quizá perdió una parte importante de la visión femenina del mundo y de la propia iglesia.

María es ante todo mujer y madre, y eso explicaría las difíciles relaciones que tiene con ella en su actividad profética, y la autenticidad de dos extraños episodios escritos en los evangelios, que ahora transcribo. Jesucristo puede ser el Hijo de Dios, pero María es ante todo su madre.

El primero de esos episodios sucede en las bodas de Caná y es recogido en el evangelio de Juan. Los invitados de la boda se quedan sin vino y María le pide a su hijo que resuelva el problema, y su hijo le responde de modo desabrido. En ese momento actúa como madre.

Y faltando el vino, la madre de Jesús le dijo: No tienen vino. Jesús le respondió: ¿Qué nos va a ti y a mí, mujer? Mi hora no ha llegado. La madre dijo a los sirvientes: Haced lo que él os diga. Juan 2, 3-5

El siguiente episodio es narrado por el evangelista Marcos. Jesús acaba de iniciar su predicación y las gentes se agrupan de manera tumultuosa en torno a él. Algunos acuden a buscar a su madre y "hermanos" porque <está fuera de sí>.

Llegan su madre y sus hermanos y, quedándose fuera, lo mandan llamar. La gente estaba sentada a su alrededor, y le dicen: Mira, ahí fuera están tu madre, tus hermanos y hermanas. El les responde. ¿Quién son mi madre y mis hermanos? **Marcos 3, 31-33**. También aquí María actúa claramente como madre y quien lo sea lo entenderá. Aunque extrañas, y casi únicas, estas dos intervenciones de María sobre su hijo, son probablemente ciertas. Son muy pocas las anécdotas o testimonios acerca de María recogidas por los evangelistas.

MONSEÑOR BUXARRAIS Y LA IGLESIA

— *La Iglesia debe adaptar su mensaje al Mundo de hoy. La Iglesia siempre ha evolucionado y siempre ha habido cambios en ella. No se le hace fácil ir al compás de los acontecimientos, pero siempre está ahí. No solamente es la palabra, son también sus acciones. La gran respuesta ante la crisis es el amor al prójimo. Está próxima al dolor de la gente. La comunidad cristiana es también muy diferente y la Iglesia no puede cambiar a cada impulso. Debe mantenerse con sus tradiciones y su liturgia. Es una institución que tiene 2000 años.*

— *El peligro de algunos movimientos dentro de ella es que se vuelvan clanes. Todos aportan, aunque todos tienen sus limitaciones. Yo sigo pensando que el mejor instrumento es la parroquia, porque la parroquia sirve a todos. Yo creo en la presencia del Espíritu, aunque también está presente el espíritu del mal. La Iglesia tiene que hablar más de la vida de hoy, de su belleza, de su bondad. La Iglesia debe ser levadura para comprender la vida y no solo se debe pensar en el más allá, porque cuando vivimos es ahora.*

— *La Iglesia debe ser más atrevida en cuanto a su actitud con los divorciados, separados, con las nuevas familias (parejas de hecho). A la larga la Iglesia deberá revisar toda es moral. También deberá hacerlo con la cuestión del celibato, como en la Iglesia Cristiana Ortodoxa, en la que los sacerdotes pueden casarse. Los pastores luteranos y los anglicanos pueden casarse y también tienen problemas de vocaciones, por tanto no todo puede achacarse al celibato. Yo creo que todo es una cuestión de Fe.*

— *Un célibe tiene que estar muy enamorado de Jesús y decir: Señor, yo dejo todo y me voy a dónde tu vayas.*

SU VIDA EN MELILLA

¿Monseñor, ha encontrado en Melilla lo que buscaba?

— *Si. Yo renuncié a la Diócesis de Málaga y eso costo mucho trabajo. Cartas al Vaticano, muchas explicaciones. Yo me sentía disminuido psíquica y físicamente y creía que podía perjudicar a Málaga, porque yo consideraba que necesitaba un obispo que pudiese dedicarle todas sus fuerzas. Hubo mucha resistencia en El Vaticano. Yo me sentí liberado de una carga. Yo quería vivir una vida de monje y por eso me vine a esta casa, que era la casa del Capellán. Melilla me incitaba curiosidad por su mezcla de religiones. Yo me siento bien en esta ciudad y ha sido la única vez en que yo he podido escoger mi cargo. Fue el Nuncio Mario Tagliaferri el que me comunicó que El Vaticano había aceptado mi renuncia.*

— *Lo que mas útil me ha sido para seguir en contacto con la realidad social de la ciudad ha sido mi actividad dentro del voluntariado cristiano de prisiones. La cárcel también es una fábrica de mentiras. Me han engañado muchas veces, pero nunca le di importancia. Ellos encuentran que la mentira es una defensa. Yo procuraba ir con el corazón sincero y abierto, cumpliendo con la máxima de: "estuve en la cárcel y me visitaste".*

Por esta labor recibirá la medalla al mérito de voluntariado y también un reconocimiento público por parte del Voluntariado Islámico (VIAS).

MARBELLA, EL ORIGEN DEL MAL

El obispo de Málaga monseñor Buxarrais irrumpió en el mundo mediático en julio de 1985 con su famosa condena a la Jet Set marbellí (*Las carcajadas de los ricos parecen ahogar el grito de los pobres*), al mundo del lujo y de la ostentación, al de la llamada economía del pelotazo, al de la famosa declaración del entonces ministro Carlos Solchaga: *España es el país en donde se puede hacer más dinero en menos tiempo*. En aquellos momentos España estaba sufriendo una crisis económica, pero no tan acusada como la actual. Los ricos se vieron sorprendidos por la denuncia apostólica del obispo malacitano. El revuelo fue inmenso y toda la atención mediática se concentró sobre él. Monseñor Buxarrais también fue precursor en esto. Nadie se esperaba una crítica así, fue una gran sorpresa, y por primera vez los ricos se sintieron desnudos ante la sociedad. Los medios de comunicación empezaban a abrirse a este tipo de noticias y monseñor Buxarrais abrió una puerta desconocida hasta ese momento.

— *Solo me echó en cara algo, el que fuera delegado de transportes en Málaga, por poner en peligro la base de la economía en Málaga, que es el turismo, pero yo solo atacaba los abusos de cierta clase, de cierta ostentación. Yo regresaba de la Sierra de Antequera, de visitar unos pueblos que no tenían agua. Cuando regresaba a Málaga vi una manifestación frente a la Delegación del Gobierno, y al abrir el periódico la noticia era la fiesta de cumpleaños del magnate Adnán Kasoghi, con regalos de hasta cinco millones de pesetas y pensé: ¡qué contraste, qué injusticia! En aquel tiempo yo propuse la venta de un solar propiedad del episcopado para que se crease una cooperativa de trabajadores. Yo quise dar en un ejemplo, fue solo un detalle. La Iglesia de hoy es sobria, aunque debería plantearse algunas cosas. No sé como acabó aquello y si la cooperativo lle-*

gó a materializarse. Yo me sentí muy mal en aquellos momentos, sobre todo por la gran repercusión que tuvo. Como hombre me sentí muy solo, porque aquella carta fue un impulso mío. Yo siempre lo comentaba todo con el Vicario de la Diócesis, pero esa carta la mandé yo solo.

El papel de la mujer en La Iglesia

— *Sobre esto quiero decir que La Iglesia tendrá que plantearse ciertas cosas y que la mujer, como cualquier persona, en el futuro llegará a ser presbítero. La cultura de La Iglesia es la de la sociedad civil y evoluciona con ella. La propia sociedad también ha tardado 19 siglos en aceptar la presencia de mujeres en todos sus ámbitos. La evolución de la Iglesia es más lenta.*

La homosexualidad

— *Yo pienso como el cardenal Carlo María Martín, ya fallecido, que era jesuita y profesor de estudios bíblicos, que decía que él jamás condenaría a un homosexual. Quién es homosexual nace así, aunque algunos puedan llegar a admitirlo en la mitad de su vida, y tienen su derecho a ser felices, siempre desde el respeto y la comprensión. La comunión no se puede negar a nadie. Lo único que me preocupa es la frivolidad con la que se trata todo lo relacionado con la sexualidad. En el cristianismo lo importante es amar. Solo en el caso de un pecador público y manifiesto se le podría negar la comunión.*

Sacerdote

— *Yo veo lo que soy, sacerdote y no me cambio por nadie. Yo veo lo que fueron mis hermanos, ya fallecidos, y otros compañeros míos y no cambio mi vida por la de ellos, y a algunos les*

fue muy bien económicamente. La Fe me ha dado un sentido de la vida, una esperanza en las dificultades.

El futuro de La Iglesia

— *La Iglesia irá adaptándose a los tiempos, a aquello a lo que sea adaptable, pero nadie puede predecir cómo será en los próximos cuarenta años, porque yo creo en el misterio del Mal, y el mal también está dentro de La Iglesia. El problema es que tu pasas años formando a personas y luego llega una película, una serie de moda y se carga todo lo que has hecho hasta ese momento.*

¿ Existe el infierno ?

— *Creo que el Papa Juan Pablo II mantuvo la doctrina tradicional de La Iglesia con respecto a este aspecto. Él fue el promotor del catecismo católico, por tanto no hay ninguna novedad con este tema. Hay un episodio relatado en los Hechos de Los Apóstoles, pero hay otra manera de entenderlo. Cristo descendió a lo más profundo del dolor y la miseria humana, a donde está lo peor, para redimirlo todo. El infierno es otra realidad. Con respecto al infierno yo creo en lo que dice el Catecismo de La Iglesia Católica*

EL MAGISTERIO DE LA IGLESIA

¿Se puede considerar a Pablo el fundador de La Iglesia?

— *Pablo es un elegido de Cristo, él mismo lo dice. Pablo convenía, es el elegido por Dios para sacar el mensaje de Cristo de los márgenes del judaísmo. Pablo de Tarso era un judío romano, y hablaba griego y arameo. La Iglesia nace y se desarrolla dentro de la cultura romana y asimila muchas cosas de ellas, pero Pablo es solo un instrumento de Dios, el inicio de La Iglesia es Cristo y no Pablo. Pablo la organiza y unifica todas las comunidades existentes bajo un mismo mandato.*

— *Yo recuerdo que siendo obispo de Málaga, me llegaron noticias de un sacerdote que tenía su idea personal de lo que era la Iglesia, y al que se le dijo que si no estaba de acuerdo con el Magisterio de La Iglesia, entonces no puede seguir aquí, porque esta en la Iglesia católica, y sus reglas de juego son las que son. En toda la doctrina hay matices que se pueden explicar de una manera o de otra. Escuché también, que algunos profesores de religión, que son seglares, explicaban "sus teorías". Lo que debe explicarse es lo que la Iglesia es y cree.*

LAS RELACIONES CON LA IGLESIA

La vida en una parroquia, en una comunidad, en una diócesis, cambia mucho con cada relevo. Hay personas para las que casi toda su vida es la relación con La Iglesia, y se encuentran con que una simple cambio de párroco, altera todas las relaciones existentes. ***¿Por qué son tan difíciles las relaciones con La Iglesia, por qué es tan suspicaz?***

— *La Iglesia también tiene que velar. Tiene que haber unas normas y el catecismo católico es un punto referencial, aunque hay muchos puntos discutidos por los teólogos. Sin embargo, al pueblo sencillo, debe dársele el alimento de La Iglesia católica.*

EL SOLDADO MILAGROSO DE MELILLA

En el Norte de África, en el Rif, hay un tipo de culto denominado "morabítico", en el que personas de distintas confesiones solicitan la intercesión a sus problemas a personas fallecidas con cierta fama de bondad natural. En Melilla existen dos cultos "paganos", uno es el conocido como soldado Benito o de los milagros y otro el curandero Cervilla. ***¿Qué piensa de este tipo de cultos?***

— *Yo no creo en estas cosas; ya me cuesta mucho creer en ciertos milagros. Admito que dios puede intervenir, porque Dios es libre. Esto son cosas del pueblo y como son sucesos envueltos en el misterio, pues resultan muy atractivos para la gente sencilla, que es muy manejable.*

Relacionado con esto comentamos el culto al Cristo de Limpias en Melilla, que alcanzó gran fama en el Barrio del Real y que se mantuvo durante décadas, hasta que el párroco Jesús Hurtado ordenó retirar el busto. Este párroco también fue muy polémico en Melilla, porque en un principio era padre Paul y posteriormente fundó un movimiento propio, fuertemente personalista, con gran implantación en el barrio, pese a que ahora ejerce su labor como sacerdote diocesano en Granada. Monseñor Buxarrais ya no recuerda nada de aquello, de la retirada del busto, y eso que llegaron a recogerse 2.000 firmas que le hicieron llegar al Episcopado, contra esa decisión del párroco.

— *Lo que yo sé es que son como comunidades neocatecumenales, pero muy retocadas. En principio el obispo siempre tiene que estar al lado del sacerdote. En estas pequeñas cosas, es el pastor directo, el párroco, el que tiene que decidir.. Conozco a esa gente de Melilla que va a los retiros y dicen que es un hombre muy creyente, muy convencido y que transmite mucho. Se llaman "Comunidades de San Agustín" y fueron vetadas por los propios Padres Paules. Ahora ejerce en Granada como sacerdote diocesano. Personas serias dicen mostrarse mus contentas con este estilo de vivir la Fe.*

CONSEJOS PASTORALES

Comentamos también que en las mezquitas musulmanas son los propios fieles los que organizan el culto, pagan el sueldo del almuédano y se encargan del resto de los gastos de la mezquita, lo que permite una participación más directa de los propios creyentes en la gestión y organización del centro de culto. Así las cosas no dependen tanto de párroco, de su carácter o de su visión del mundo.

— *Esto está previsto por el Concilio Vaticano II, porque la parroquia no puede ser el cortijo del párroco, ni tampoco de un grupo de personas. Se denominan como los Consejos Pastorales, pero son muy pocas las parroquias que cuentan con él, pero se debería hacer. Sería una solución pero cuesta mucho ponerla en práctica. Me consta que el actual Obispo de Málaga, monseñor Jesús Catalá Ibáñez está por la labor de estimular este tipo de participación. Aún así, la Iglesia Católica aporta como novedad la participación de las mujeres en muchas de las actividades parroquiales.*

FE Y OBRAS

¿Qué salva, la Fe o las obra? Porque a menudo se aprecia una gran contradicción cuando se ve a personas que cumplen con los ritos y prácticas, pero que luego sus obras y actos son propias de los malvados. No sienten remordimientos o escrúpulos, y luego creen sentirse amparados por ese mismo Dios al que reza el débil y el oprimido.

— *Yo pienso que una Fe sin obras no tiene sentido, no sería Fe. Si yo creo, actúo. La Fe es dinámica. Si se tiene Fe se mete en tu se, te empuja, te dinamiza y a actúas Si es una Fe estática, no es Fe, no sirve de nada; pero también debe quedar claro que solo por las obras no te salvas. Tus obras no compran el cielo, que es siempre un don gratuito de Dios. Quizá hay que pensar en un concepto de iglesia más amplio, no solo la de los cristianos bautizados. Existe un canon de la Misa que dice: ¡Señor, reúne a tus hijos dispersos!*

Su situación en el organigrama eclesial de Melilla

— *Yo vine aquí para ser únicamente el capellán del Centro Asistencial. He querido estar siempre al margen del organigrama oficial, aunque acudo a todos aquellos actos a los que me convocan y a los que mis fuerzas me permiten. Lo de obispo es algo que ya pasó, aunque dicen que el carácter no se pierde. Yo no ejerzo de obispo, solo soy un capellán. Mi relación con todos los Vicarios episcopales que han pasado por Melilla en todos estos años ha sido buena. Yo vine a Melilla para morir aquí. Solo en el caso de que diese "un ictus" y me convirtiese en una persona no válida, quisiera que me llevasen a la residencia de sacerdotes enfermos de Málaga, llamada El Buen Samaritano.*

El obispo de Málaga siempre me tiene ofrecido un piso en el Seminario de Málaga. Yo vine aquí para quedarme, es algo que tengo muy claro.

LA MISA DIARIA EN EL CENTRO ASISTENCIAL

¿Se hace duro oficiar la misa todos los días, incluso en invierno o en casi total ausencia de fieles?

— *No, para mí la misa es un alimento. No noto el frío, no noto nada. Solo se me hace duro a veces el estar de pie (esto era antes de su operación de cadera y fémur). Primero lo hago por mí mismo. Yo antes medito un poco las lecturas diarias. No celebrar misa sería como perder mi yo, para mí lo es todo. Hay una singular presencia de Cristo en la misa. Es una idea que se afianzó en mí desde pequeño. La misa es el encuentro con Jesús. Mientras fui obispo procuré poner algunos límites a mis actividades y poder oficiar siempre la misa.*

Usted en una ocasión comentó que cuando eleva la Sagrada Forma en la misa, repite una oración que le decía su madre.

— *Sí, digo una oración por mi cuenta, frente al cáliz también, de manera íntima. Es un acto de Fe, como el de Tomás, que las dijo al ver las llagas de Cristo resucitado. ¡Señor mío, Dios mío!, y recomiendo a los fieles que la digan también, porque esa es la divinidad de Jesús. Es el instante de la transustanciación, cuando el pan se convierte en el cuerpo de Cristo, aunque también esto es discutido por otros cristianos. Sí, era una frase de mi madre y que a ella alguien debió enseñársela.*

TEXTO DEL CREDO

Este es el texto del Credo NicenoConstantinopolitano, el Credo de Monseñor Buxarrais, el que quiere que le reciten de modo constante si en algún momento de sus postreros días queda en situación de inconsciencia o con las facultades cognitivas mermadas. Tiene varias copias, una en la capilla del Centro Asistencial, otra en su pequeño apartamento, y aparte, le tiene dado conocimiento de su deseo a suficiente número de personas y de amigos, que deberán turnarse, llegado el caso, en la recitación salmodiada del Credo, hasta que entregue su alma al Padre.

Creo en un solo Dios, Padre Todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra, de todo lo visible y lo invisible.

Creo en un solo Señor, Jesucristo, Hijo único de Dios, nacido del Padre antes de todos los siglos; Dios de Dios, Luz de Luz, Dios verdadero de Dios verdadero, engendrado no creado, de la misma naturaleza del Padre, por quien todo fue hecho; que por nosotros los hombres bajó del cielo y por obra del Espíritu Santo se encarnó de María, La Virgen, y por nuestra causa fue crucificado en tiempo de Poncio Pilato, padeció y fue sepultado, y resucitó al tercer día, según Las Escrituras, y está sentado a la derecha del Padre; y de nuevo vendrá con gloria para juzgar a vivos y muertos y su reino no tendrá fin.

Creo en el Espíritu Santo, Señor y dador de vida, que procede del Padre y del Hijo, que con el Padre y el Hijo recibe una misma adoración y gloria, y que habló por los profetas.

Creo en La Iglesia, que es una, santa, católica y apostólica. Confieso que hay un solo bautismo para el perdón de los pecados. Espero la resurrección de los muertos y la vida del mundo futuro. Amén.

LA PRESENCIA DEL MAL

¿Por qué se mata a otra persona, por qué la presencia del mal, y sobre todo, cómo es posible que esas personas sigan creyendo que rinden culto a Dios? Esto está escrito por el evangelista Juan16: "Mas aún, se acerca la hora en la que quien os de muerte, piense que así sirve a Dios". Esto intranquiliza mucho, porque se ve incluso a dictadores, proclamarse seguidores y devotos de Cristo. Esto también sucedió en Las Cruzadas, cuando se cargaba contra los sarracenos al grito de: "La voluntad de Dios".

— *Esto es una deformación mental, ¿pero cómo se cambia esto? Las cruzadas fueron un error histórico.*

Hay otra cuestión de actualidad, como es la del robo de niños, en las que participaban personas de creencias cristianas e incluso monjas.

— *Yo conocía esto, que había una casa de La Iglesia que se dedicaba a recoger hijos de prostitutas, de madres solteras, pero en la creencia de que hacían un bien, para ofrecer a esos niños una familia en la que tuviesen más oportunidades, pero siempre en la conciencia de que hacían un bien.*

LAS DUDAS SOBRE LA VIDA Y EL FINAL

— *Siempre te asaltan las dudas, ¿Señor, tiene sentido todo esto? Yo, desde la Fe pienso que todo esto no puede ser una casualidad. Pese a las disconformidades que siempre se puedan tener sobre La Iglesia, pienso que es una obra de Jesucristo, y como se dice en la parábola de la cizaña y el trigo, ambos crecen juntos. Por eso le pido a Dios, que si La Iglesia es su obra, la purifique.*

— *Para mí la Fe me ha hecho feliz, me da cierta seguridad y pese a las dificultades creo que Dios me ama y me quiere feliz. Pienso que en el final se apagará la antorcha de la vida y que entonces surgirá el Sol, que es Cristo. Mi hermano, al morir me decía que también sentía curiosidad acerca de qué se encontraría después de la muerte.*

— *Santo Tomás dijo que Dios crea para construir y no para destruir. El profesor Juan Oró, en sus instantes finales, al ser preguntado sobre qué pasaría después de la muerte respondió: "Después de esto me convertiré en polvo de estrellas". Hay alguna manera de subsistir. La creación sería post eterna.*

LA ALEGRÍA DE DIOS

Este el título de la última charla, en la que me hizo leer un texto del evangelista Juan, el correspondiente a la lectura del domingo 12 de mayo. Tras la lectura surgió la conversación.

— *"Como el Padre me amó, así os he amado yo, permaneced en mi amor. Si guardáis mis mandamientos, permaneceréis*

en mi amor, como yo he guardado los mandamientos de mi Padre y así permanezco en su amor. Estas cosas las he dicho para que mi gozo esté en vosotros y vuestra alegría sea más completa. Este es mi mandamiento, que os améis unos a otros como yo os he amado. Nadie tiene un amor mayor que el que da la vida por sus amigos. Vosotros sois mis amigos y hacéis lo que yo os mando. Yo no os llamo siervos porque el siervo no sabe lo que hace el señor; a vosotros os llamo amigos porque os he dado a conocer todo lo que he oído de mi Padre. No me habéis elegido vosotros a mí, sino que yo os elegí y os he destinado para que vayáis y deis fruto y vuestro fruto permanezca, para que todo lo que pidáis al Padre en mi nombre se os conceda. Esto os mando, que os améis unos a otros". Juan 15, 9-17

— *A mi me gusta hablar a través de hechos concretos. Yo noto como algunas veces al explicar una parábola, la gente quiere que le hables con hechos. Yo les dije que conviene pensar en Jesús, imaginárselo, verlo, hablarle. Yo creo que a mí dios me ha dado este gracia. Vivo rezando jaculatorias, Señor te amo, Señor perdóname, señor ayúdame; y esta pregunta que yo me hago, ¿Señor quién eres, Señor qué quieres de mí, Señor dónde estás, qué debo hacer?*

— *Les digo que durante el día, en la labores cotidianas, cada uno en las suyas, al ir por la calle, hay que decir constantemente: Señor te amo, Señor transfórmame, Señor convierte. Aquí, todos los días, cuando yo hablo La Iglesia entran varias mujeres, pero hay una llamada Isabel, que es calva y lleva constantemente un gorro. Es una mujer que no habla con nadie, muy tímida. Una vez le pregunté qué le pasaba y me dijo que era una mujer triste, y que es así desde los 17 años, que no le había pasado nada. Tiene una depresión crónica. No suele entrar en la capilla cuando hay gente, ella solo lo hace cuando no hay nadie. Un día estaba yo detrás de ella y la vi acercarse*

al crucificado, toca la madera y le oí decir: Señor guíame, Señor guíame. Una jaculatoria. Isabel no viene nunca a misa y yo pensé: ¡Cuánta Fe hay en esta mujer, quizá más que en yo mismo! Esta mujer sencilla me dio una lección. Estos son los ejemplos, los hechos.

Isabel es una mujer huidiza y que no hablaba con casi nadie, ahora ya está inmóvil en su cama del Centro Asistencial. Se la podía ver en el jardín que hay a la entrada de la capilla, sentada en el banco, siempre sola. En alguna ocasión me pidió tabaco, Ducados, y una sola vez pude comprarle una cajetilla. Fue mi único trato con ella. Siempre permanecía sentada en los bancos que existen en este pequeño jardín. Algunas veces estaba dentro de la iglesia, pero cuando sentía la presencia de otras personas salía de modo inmediato. Solo una vez pude fotografiarla dentro del templo.

ALFA Y OMEGA CON MONSEÑOR BUXARRAIS

Mi relación o conocimiento de Monseñor Buxarrais se inicia en la etapa final de su vida, que es de la que doy testimonio. Todo se inicia el lunes 21 de noviembre de 2011, cuando en la capilla de Centro Asistencial apareció en el panel de corcho del padre Buxarrais una frase que en principio no comprendí: "Gracias Señor por las hermanas". Al día siguiente en la prensa local se informaba de la marcha de las Hijas de La Caridad de Melilla, ciudad en la que habían permanecido a lo largo de 87 años. Este fue el inicio.

En la semana siguiente me encontré con Monseñor Buxarrais frente a frente por primera vez, en uno de los "lunes de San Nicolás", devoción popular que él mantiene activa desde su llegada a la ciudad en 1991. Las iglesias ya suelen estar cerradas salvo en horas de culto, o durante la hora previa al mismo, por lo que este tipo de cultos o devociones populares han ido desapareciendo. Las imágenes de San Nicolás de Bari ya están arrinconadas en casi todos los templos de España. La capilla del Centro Asistencial se mantiene abierta todos los lunes desde las nueve de la mañana hasta las nueve de la noche, labor en la que le ayudaban las monjas y algunas de las ancianas allí residentes. En esa ocasión me comentó que tras la marcha de las monjas iba a oficiar misa diariamente a las 10 de la mañana. El padre Ramón Buxarrais siempre ha oficiado una misa diaria, pero hasta lo hacía de manera privada en la capilla de las monjas y a las 7 de la mañana, antes de que iniciaran sus labores cotidianas en el Centro Asistencial.

Así pues, este es el punto de arranque de mi relación personal con monseñor Buxarrais. Las precipitada marcha de las

Hijas de La Caridad se dejó notar mucho, en todos los sentidos: las monjas mandaba y mandaban mucho, me comentó en una ocasión monseñor Buxarrais, que permaneció de modo inalterable en su labor de capellán, sin inmiscuirse en las tareas de Las Hermanas en todo ese tiempo. Todas las tardes llevaba a cabo el rezo del Rosario en una de las salas de la residencia.

Monseñor Buxarrais es una persona de sobra conocida. El Obispado de Málaga le editó todos sus escritos pastorales, en los que se incluye una de sus obras, Cartas a Valerio. Además el ha publicado diferentes novelas en las que entremezcla vivencias personales, datos biográficos reflexiones religiosas, opiniones, envueltas bajo la forma de relato. Hay numerosas entrevistas suyas y artículos de opinión publicados en la prensa de Melilla a lo largo de varios años, e incluso un libro en forma de entrevista, escrito por un periodista malagueño, escrito y publicado tras su renuncia al episcopado malagueño.

MOSTRAR A LA PERSONA

En mi trato y conversaciones con monseñor Buxarrais he pretendido mostrar a la persona, en su parte menos conocida, ya alejada de los focos de la atención pública, que todo lo desordena y altera. Aquí solo hay un hombre de 85 años, sacerdote, que renunció a todo por seguir a Jesús, en el que cree firmemente. Tiene especial devoción a la imagen del crucificado, que siempre está sobre su mesa de trabajo. Este es el motivo por el que incluyo el texto sobre el más sublime crucificado que jamás tallara nadie, y que ya no existe, el Cristo del imaginero Pedro de Mena y Medrano, muy presente en la ciudad de Málaga, en la que él ejerció su labor pastoral como obispo.

Ahora es el momento de desvelar una historia no conocida, y es que en el año 2011, dediqué la imagen del calendario

anual al desaparecido Cristo de Mena. Envié varios ejemplares a un grupo de obispos que previamente seleccioné, junto con el texto que redacté sobre la imagen. Todos me respondieron amablemente, agradeciéndome el envío y me reconocieron que no conocían nada acerca de la historia de esa talla. Un obispo, cuya carta conservo, me dijo que tras leer la carta y ver la fotografía "se había arrodillado y había comenzado a rezar". A monseñor Buxarrais pude darle el texto y las imágenes en propia mano y tras leerlo me dijo: "Dios a veces hace un guiño, y este escrito es uno".

Mi objetivo estaba cumplido, por un lado dar a conocer la imagen original y la propia historia de la talla. Por otro alcanzar la experiencia mística sobre el mismo arte. Hay un misticismo religioso, pero también puede existir otro, dirigido a aquello que se ve. Hacia lo representado y no hacia lo que se representa.

MONSEÑOR BUXARRAIS Y LAS COFRADÍAS

Las cofradías son una expresión de Fe, como reconoce La Iglesia, pero también causan muchos trastornos a la gestión de la diócesis españolas, por sus continuas exigencias e incluso rencillas entre ellas. El caso más representativo es Sevilla en donde el Obispado se ve obligado a elaborar un minucioso reglamento sobre su actividad en las calles durante la Semana Santa, y que no resuelve todos los problemas que se generan.

Monseñor Buxarrais, en el rastro documental que he podido localizar en las hemerotecas digitales (en el mundo antes de internet), tuvo roces con ellas en las dos ciudades en las que ejerció su episcopado, Zamora y Málaga. En la capital malacitana originó una polémica en 1976 al pedir a las cofradías que

se deshicieran de parte de su riquísimo patrimonio para crear puestos de trabajo, petición o deseo que consiguió unir a los 28 hermanos mayores de entonces en su contra. En Zamora, un cofrade homenajeado en 2008, Manuel Bueno Fincias recuerda como el peor momento de su vida: "el que el obispo Buxarrais le pidiera que retrasara dos horas la salida de su paso procesional". Eso es guardan el rencor en un crisol.

Al conversar con monseñor Buxarrais sobre estos hechos rescatados de las hemerotecas, me manifestó que no recordaba lo sucedido en Zamora, pero que en Málaga, en donde le gustaba, cuando era posible, pasear de incógnito por las calles para ver el tránsito de los pasos, pudo contemplar la devoción de un niño hacia una de las imágenes, lo que le convenció de la existencia de un Fe real, dentro del gran espectáculo que también son los desfiles procesionales de Semana Santa.

EL VÍA CRUCIS DE LA ÚLTIMA ESTACIÓN

Para Monseñor Buxarrais la Semana Santa es un conmemoración trascendental, como dijera San Pablo: "Si Cristo no hubiese resucitado, nuestra Fe sería vana". El la celebra de un modo intenso con los internos del Centro Asistencial. Es una conmemoración oculta, a la que suele acudir muy poca gente de la calle, que está concentrada en los vistosos desfiles de la calle.

Es un Semana Santa de la que no se habla y casi ni escribe, a la que no se ponen focos. Mi interés por ella nació al leer una referencia en la entrevista que concediera a un periodista de Málaga y que se publicó en el libro Confesiones de un obispo que no quiso serlo. La segunda referencia aparece en un relato de vivencias personales, se trata de Leer la vida. Cosas de niños, ancianos y presos Este libro, escrito por Ramón Buxarrais en 1995 y editado por Desclee De Brouwer,

es un compendio de anécdotas y experiencias personales, tanto del propio Centro Asistencial, como de su trabajo en el voluntariado cristiano de prisiones y también, de su trato con los menores acogidos en allí acogidos, porque el Centro Asistencial de Melilla, también conocido como La Gota de Leche, es una pequeña Corte de los milagros.

En la Semana Santa de 2013 pude acercarme y ver qué es ese singular Vía Crucis, al que denominé desde ese momento como el de la Última Estación, porque se lleva a cabo íntegramente con personas que se encuentran en la última estación de la vida, después de allí, solo queda el paso final, ese del que no sabemos ni el día ni la hora.

Es un Vía Crucis que impresiona, porque en él participan tanto los ancianos y ancianas que puede valerse por sí mismos, como aquellos que asisten al mismo en silla de ruedas y asistidos por las cuidadoras, que son los más. Los residentes del Centro Asistencial colaboran y participan con una disposición de ánimo encomiable. Mientras se lee el título de la estación del Vía Crucis, con un pequeña reflexión, uno de los ancianos/as, sostiene una cruz frente al resto de los congregados. Una de las colaboradoras más firmes es Lola, una mujer menuda, que no solo sostiene la cruz con gran brío, sino que además es la encargada de tocar la campanilla en el momento de la consagración. Ella está sorda por lo que cimbrea la campana con una intensidad que la asemeja a la de una catedral.

Quería verlo y tuve esa ocasión. No es algo que pueda olvidarse una vez visto. Se ha producido una gran transformación a lo largo de estos años. Al llegar al Centro Asistencial en 1991 con 62 años, monseñor Buxarrais era el más joven de los residentes. A día de hoy, pasados ya 23 años desde su llegada, es una de las personas de más edad. Es el Vía Crucis de la última estación.

Cada año el padre Buxarrias edita dos hojas, una con los oficios religiosos de la Semana Santa y otra con una serie de recomendaciones para modelar el ánimo y la actitud, especialmente en estos días.

– Participar en las celebraciones eucarísticas.
– Leer el evangelio diario.
– Leer un libro de espiritualidad cristiana.
– Visitar a enfermos y ancianos.
– Hacer las paces con aquellos a los que se haya ofendido.
– Tratar con más amabilidad a los que nos rodean.
– Ayudar económicamente a una persona o familia.
– Confesar los pecados.
– Seguir las estaciones del Vía Crucis en la Iglesia o en casa.
– Ayunar, comer menos hasta pasar hambre.
– Poner más esfuerzo en el trabajo.
– Ayudar a algún inmigrante.
– La vida contemplativa

Existe otro libro, Elisenda, vocación de Ser Raiz, definido por él como "su libro más querido". Se trata de una novela, pero en sus páginas se concentran también experiencias personales, reflexiones teológicas y pensamientos íntimos. Es realmente una obra de gran calado, pero siempre dentro del ámbito y la perspectiva del creyente. Nadie de fuera, que no conozca al padre Ramón Buxarrais, o lo que en su día fue y representó, podrá sacar gran cosa de este libro. Sin embargo, es imprescindible para poder interpretarlo y reconocerlo en su aspecto personal. El libro es un elogio y una descripción de la vida contemplativa, la verdadera vocación de monseñor Buxarrais. Él siempre quiso dedicarse a ella, pero la enfermedad le trajo de Perú, y le colocó en España y en los destinos

que todos conocemos. Los planes de Dios eran otros muy distintos, a los que el padre Ramón había querido para sí mismo. En una ocasión me comentó, que su intuición le decía que moriría joven, sin embargo, ha disfrutado y disfruta de una larga vida, que alcanza ya los 85 años.

La presencia de monseñor Buxarrais impone, se siente la sensación de no estar a su altura, pese a la cordialidad que muestra en el trato. Es muy directo cuando pregunta algo, en medio de una conversación y también posee una gran capacidad de introspección. Ha visto mucho y sabe mucho, pero también mide muy bien sus palabras, pues es consciente del alcance que siguen teniendo, pese a los años transcurridos desde su renuncia al obispado. La magnitud de su ejemplo sigue pesando mucho, en cualquier cosa que haga o diga. En una ocasión, hablando sobre la vida en pareja, las ventajas o inconvenientes del celibato frente al matrimonio para la vida sacerdotal, los sacerdotes orientales pueden casarse, me sorprendió con un comentario muy claro respecto a la vida en pareja y los malos tratos dentro de ella. Al ver mi sorpresa, me comentó: No vayas a creer que porque vivo aquí o no estoy casado, no tengo conocimiento de las cosas.

LA ISLA DE LA FE

"Alguno dirá, tú tienes Fe y yo tengo obras; muéstrame esa Fe tuya sin obras, y yo te mostraré por las obras, mi Fe". **Santiago 2, 18.**

A lo largo de las charlas siempre hicimos hincapié en este punto, en el de la Fe y las obras y esta espléndida frase de Santiago. La Fe es algo que se muestra por las obras y monseñor Buxarrais ha mostrado su Fe, por sus obras. Cualquiera que vea o haya visto en donde vive y conozca la magnitud de aquello a lo que renunció, estará en el umbral de la puerta que muestra su ejemplo. No solo es su humilde residencia, dos habitaciones y una pequeña cocina de lo que fue el primer centro de acogida de menores, con la lavandería al lado, sino también el lugar en el que está inmerso. Está junto al final de la vida y no precisamente de su parte más vistosa. Se encuentra desde hace 23 años junto a la frontera de la muerte y en la parte más dolorosa de la ancianidad, aquella en la que la soledad y la merma física y mental imponen su durísima ley. Mantener la Fe en este lugar no es algo que esté al alcance de muchos. La Fe es como el fuego, que se aviva y alimenta también de los ejemplos que nos muestran aquellos que nos rodean, aunque sean menos creyentes que uno mismo. Por eso escribí en un artículo sobre él: "dichoso tú porque crees pese a haber visto": El trabajo del sacerdote Buxarrais, El Alminar de Melilla (13/10/2013).

El Centro Asistencial, la capilla, su modesta morada, es parte inseparable de esta isla de Fe que él ha creado. Al entregarme los últimos folios revisados me dijo: "esto a ti también te ha servido para plantearte cosas".

OMEGA, CUANDO EL FINAL ES EL PRINCIPIO

El padre Ramón, que es la denominación más habitual con la que se le conoce en el Centro Asistencial, tiene previsto qué debe hacerse cuando el Señor le reclame ante su presencia. Es conocedor de que como obispo podría ser enterrado en el entorno de una catedral, y también que podría convertirse en objeto de culto, por lo que tiene escrito y otorgado un testamento, en la que expresa su voluntad de que no se le prolongue la vida artificialmente, y que además su cuerpo sea incinerado. Quiere desaparecer por completo., no quiere ningún lugar que identifique su reposo eterno.

Los nombres y las personas desaparecen, pero queda de ellos sus hechos, sus obras y el testimonio que se da de ellos. Monseñor Buxarrais se ha negado a recibir cualquier tipo de honores y nombramientos en vida. Solo posee la medalla de plata del Merito al Trabajo por su labor en el voluntariado de prisiones, y no ha podido evitar que le concedan una calle en Málaga. Todos esos nombramientos le causan un gran malestar, que acaba aceptando con resignación. A lo largo de estos cuatro años, he escrito en muchas ocasiones sobre él, dando a conocer su actividad y su ejemplo en esta parte final de su vida, la más desconocida, la más oculta en su retiro voluntariamente buscado. Su opinión invariable, cuando lee los artículos que escribo sobre él es: me retratas mucho mejor de lo que soy.

Desde hace tiempo, el padre Ramón Buxarrais Ventura reparte las decenas de revistas y libros que le llegan de modo constante, entre sus allegados, amigos y entre los feligreses que acuden cada domingo a la misa que oficia en la capilla del Centro Asistencial. A mí me ha regalado varios libros, incluidos algunos suyos, que nunca firma. No quiere dejar rastro, ni nada que pueda ser considerado como reliquia.

En algunos de esos libros, monseñor Buxarrais subraya cosas o deja marcas. En uno de los últimos que me proporcionó, Senderos hacia la belleza, de José Alegre, Abad del monasterio de Poblet, descubrí una marca sobre esta cita de Th Merton: "Al acercarse el fin no hay sitio para la naturaleza. Las ciudades, con su acumulación, la borran de la faz de la tierra. Al acercarse el fin no hay sitio para la calma. No hay sitio para la soledad. No hay sitio para el pensamiento, No hay sitio para la atención, para la conciencia de nuestra situación…En el tiempo del fin definitivo no hay sitio para el hombre".

La cita era muy directa, y en ella y en ese momento pude sentir que había llegado la hora de dar a conocer estas conversaciones.

TEXTOS ANEXOS

LA LEYENDA DEL CRISTO DE PEDRO DE MENA

La leyenda del Cristo de Pedro de Mena es más bella porque tuvo un final, en Málaga, el día 12 de mayo de 1931, cuando la incomparable talla del artista granadino sucumbió, ante la violencia de los golpes de una maza y ante el fuego. En ese momento se iniciaba su leyenda, en el instante en el que cayó sobre la talla el último golpe de la estaca o en el que el fuego lamía por última vez su primorosa efigie.

En el 80º aniversario de su desaparición, su leyenda sigue viva, aun cuando no todos la conozcan o incluso cuando muchos de los que la conocen no puedan asociarla a una imagen concreta y sin embargo, hubo un tiempo en el que no era conocida esta imagen, pues había caído en el absoluto olvido (fue tallada en 1680), lo que contribuyó sin lugar a dudas a su preservación y así atravesó dos siglos sin que nadie reparara en ella, hasta 1883 en el que se la redescubre y se inicia su culto popular. La paradoja es que desconocida, atravesó la noche de los tiempos, expuesta ante todos, apenas alcanzó los 50 años.

Tras ser conocida tuvo una rápida raigambre popular que la veneró hasta la exaltación y a la vez la colocaba en el lugar que la llevaría a ser odiada y destruida, en una milimétrica similitud con la persona, con el mismo Cristo al que representaba como efigie. La noche del 11 al 12 de mayo, envuelta en un improvisado sudario de ropajes procesionales, quedó sepultada y sola en una iglesia semi-derruida, hasta que sus restos fueron lanzados a la hoguera definitiva en la madrugada del día 12.

La mecánica cuántica dice que el observador modifica el hecho observado, del mismo modo en que el exceso de veneración y ornato modifica la propia talla del artista y cubriéndola de exornos se la convierte en algo que nunca fue.

De todas las fotografías conocidas de la talla de Pedro de Mena, esta es la más bella, porque ofrece a la vista el incomparable trabajo del artista, mostrándola desnuda de cualquier adorno. Está desnuda, como cualquiera ante nuestra propia conciencia, es esa verdad íntima y profunda que desnuda nuestro espíritu, ante la que no cabe engaño, demora o distracción posible.

La verdad no puede ser nunca transmitida, es una sensación interior que al intentar expresarla nos hace alejamos de ella, es como la bruma de la niebla, que se disipa a nuestro paso o la fina línea del horizonte que nunca se alcanza. Sólo podemos ofrecer la imagen y contemplarla, sin intentar describir nada porque entonces la perderíamos.

El artista quiso mostrar la serena paz con la que la muerte cierra hasta el sufrimiento más bárbaro, ofreciendo ante nuestros ojos la plasmación física de la inscripción RIP (descansar en paz), en absoluta y desmayada relajación. La delicadez del trazo, casi sin detectarse las herramientas del artista refuerza esa sensación de quietud y reposo. El suave desprendimiento del cuerpo, del que han desaparecido los rastros de la tensión o del dolor, ofrece la imagen del eterno descanso con una intensidad y tranquilidad pasmosa. No hay expresión ni gesto de dolor (pese a ser una imagen barroca), ni ningún recurso dramático con el que Pedro de Mena quisiera alterar nuestra percepción o condicionar nuestra actitud hacia la imagen.

La imagen muestra, no dice, transmite una fuerza inmensa que sólo puede introducirse dentro de nosotros por los

ojos, sin ningún otro sentido que la deforme o altere, en silencio absoluto y una vez dentro no sale.

Es más bella porque desapareció, porque nada ni nadie pudo transformarla en algo distinto de aquello para la que fue concebida y plasmada. Al contemplarla en el pasado se nos muestra, al intentar explicarla se nos aleja. Al desaparecer volvió a ser lo que era y no en lo que la habían convertido, cargada de cosas y de símbolos que no la hicieron ningún bien. Los testimonios hablan de que fueron directamente a por ella, porque era símbolo de algo que probablemente jamás fue Cristo, o la talla del crucificado de Mena.

Ante esta fotografía, eco inapagable del pasado, se comprende lo que realmente fue esta talla, la intención del artista, ya fuese impregnada por la fe o por la inspiración.

El mejor homenaje es ofrecerla, mostrarla, desnuda de todo aditamento, menos del nombre: " Et maneat semper. Amen".

El Alminar de Melilla *(03/07/2011) y*
Anuario de Mena, *nº60 (febrero 2013)*

FRENTE A LA INMENSA PRESENCIA DEL CAUTIVO

Iglesia de San Pablo, barrio de La Trinidad de Málaga. Viernes de Dolores, día anterior al traslado del Cautivo a su trono procesional. Voy en busca de una imagen, cuyo solo nombre ya resulta atractivo. Su campo magnético alcanza a mucha distancia, como las ondas gravitacionales, que no se ven pero son la fuerza más poderosa. El Cautivo es para Málaga mucho más de lo que puede llegar a escribirse nunca, mucho más de la inmensidad que ya hay escrita acerca de él. Su magnetismo rebasa el humilde templo que lo alberga y atrae a personas de toda índole y nivel cultural y económico. Una vez que se le ve, ya no puede borrarse su imagen. Atrapa aun cuando no se sea creyente, aun cuando uno pretenda acercarse hasta su talla desde la distancia. Allí, en torno a él, hay algo casi imposible de explicar con palabras. Aproximarse a este fenómeno, que mueve a una ciudad entera, es una tarea complicada, escribir algo desde una perspectiva distinta, resulta una de la labores más exigentes. No caer en los tópicos es casi tan difícil como escapar a la fuerza de la gravedad.

¿QUÉ ES EL CAUTIVO?

He visto tallas artísticas primorosas a lo largo de la geografía española. He estado en catedrales y templos suntuosos. He conocido las magníficas mezquitas de Estambul y la incomparable sobriedad de la catedral de Santa Sofía. Sin embargo, todo eso queda difuminado por un templo, el de San Pablo, que sin albergan nada fuera de lo común, aloja una talla artísticamente correcta, que por sí sola y sin nada que la destaque por encima de ninguna otra, llena todo el espacio exis-

tente. Al Cautivo se llega mucho antes de que se esté ante la imagen. El Cautivo llama a su presencia.

Antes de verle ya se le intuye, pues se encuentra situado en una capilla inmediatamente a la izquierda de la entrada. Uno se encuentra de frente con los fieles que miran en una dirección opuesta a la de la entrada. Era la media tarde del viernes, no sé si por esa causa toda la nave de la iglesia estaba saturada de incienso. La densidad del ambiente provocaba una extraña sensación acogedora. Di un amplio giro por todo el templo antes de acercarme hasta él, y fotografiarle de frente, envuelto en la humareda del incienso.

Hay miles de fotografías del Cautivo recorriendo el mundo. Es imposible buscar ángulos distintos o imágenes definitivas, porque ninguna satisface del todo, ninguna llegar a definir lo que allí sucede. Dentro de las ricas y poderosas cofradías de Málaga, destaca esta iglesia por la ausencia absoluta de lujos, aunque el verdadero lujo es la imagen. En otros templos el oro y la magnificencia saltan a la vista, pero aquí, la humildad del entorno es completa. No es una cofradía rica dentro de una iglesia modesta, que las hay y mucho en la capital malacitana. Ese es un contraste que aquí no se observa, que no choca. La Trinidad es un barrio humilde.

¿Qué es pues El Cautivo? Como decía Wittgenstein: lo inexpresable es lo místico. En ese punto, en donde ya nada puede decirse, es en donde empieza la verdad del Cautivo. ¿Qués es lo diferente? Los chorros de incienso partiendo los rayos solares sobre la imagen, sobre los fieles y sobre el templo.

El Alminar de Melilla *(22/04/2014)*

RAMÓN BUXARRAIS, EL OBISPO QUE NO HA DEJADO DE SERLO

En la capilla del Centro Asistencial de Melilla, todos los lunes, se producen las "peregrinaciones de San Nicolás", y en la misma capilla se rinde culto a un obispo que ya ha sido beatificado por el Vaticano. Dicen que Monseñor Buxarrais tiene especial interés en hacerlo santo, porque ambos fueron obispos de la Diócesis malacitana, aunque en diferentes épocas. Sin embargo, según los cánones cristianos, el santo no es al que se venera, sino el que fomenta esa veneración, o sea, Monseñor Buxarrais.

De los sacramentos eclesiales se dice que imponen carácter, lo que quiere decir que es muy difícil renunciar a ellos, caso del bautismo. Salvo que se profese una herejía, se convierta a otra fe o se reniegue de él. Lo mismo ocurre con los nombramientos eclesiales. No se puede dejar de ser sacerdote y no se puede dejar de ser obispo. Monseñor Buxarrais habla en sus escritos, y en las escasas entrevistas que concede. En uno de sus libros se llamó a sí mismo: "El obispo que no quiso serlo" y la realidad es que lo es pese a sus deseos, aunque emérito.

UN SANTO, PERO NO PARA ESTA IGLESIA

Monseñor Buxarrais, el obispo en Melilla, nunca ha explicado de modo convincente su renuncia a la Diócesis de Málaga y no lo ha hecho, porque a "la verdad" no se la puede mirar cara a cara, apenas pueden ser mostrada. La Iglesia de la que formaba y forma parte, le tolera, pero no le ha ornado con la más mínima distinción. Jamás ha recibido la púrpura cardenalicia. Se saben y se comentan algunos de sus roces con algún Vicario Episcopal de Melilla, con algún que otro párroco. Sin embargo, él aguanta cualquier desplante con ab-

soluta humildad y resignación, refugiado entre sus pobres y desvalidos ancianos y niños. Su silencio ante algunas de estas "ofensas" tiene más merito, cuando se sabe que en su carácter y en su genio se nota que ha sido y es obispo y también que pertenece al signo de Sagitario.

LAS OPINIONES DE UN OBISPO AVANZADO, HETERODOXO Y SANTO

En alguna de sus entrevistas publicadas, no se mostró en desacuerdo acerca de la posibilidad de que las mujeres pudieran acceder al sacerdocio. Está claro que Monseñor Buxarrais era más un obispo de La Iglesia que alumbraba el "fugaz destello" del Papa Albino Luciani, que de las rigideces doctrinales y jerárquicas del Papa Wojtyla o de Benedicto XVI. Fue conocido como "el azote de La Jet-Set de Marbella", por sus palabras contra el lujo descarado y la banalidad de la ostentación de la riqueza.

Sin embargo, sus choques más profundos se produjeron dentro de la vida eclesiástica. El cofrade zamorano Manuel Bueno Fincias todavía recuerda como el peor momento de su vida cofrade, cuando el entonces Obispo de Zamora Ramón Buxarrais (1972), intentó retrasar "dos horas" la salida del paso de La Amargura. La entrevista es de 2008. El resentimiento permanece inalterado tantos años después.

El siguiente choque con las cofradías se produciría en Málaga, ciudad de la que fue Obispo desde 1973 y hasta su renuncia en 1991. Allí, en 1976 se atrevió a pedir a "las todopoderosas" Cofradías malagueñas, que: "vendieran todo su patrimonio, que lo repartieran entre los pobres y necesitados y que vivieran de acuerdo con las virtudes cristianas de la humildad y la pobreza". Afirmar esto en Málaga es como decir a gritos, dentro del Vaticano que: "Dios no es uno y trino". En aquella

época, igual que ahora, la crisis azotaba con dureza las capas sociales más desfavorecidas y resultaba un contraste injustificable, esos tronos cargados de oro hasta los palios, y las gentes sin un pan que llevarse a la boca. Sin ser teólogo, afirmo que jamás el Jesucristo histórico predicó algo semejante, ni tampoco lo hubiese admitido.

Para acabar estos desencuentros entre el Obispo malacitano y las cofradías, bastó su intención de impedir que tropas militares armadas desfilaran en la Procesión del Corpus. Probablemente hubo muchas más cuestiones complicadas, pero estos son las que transcendieron a la luz. En Málaga hay quien todavía presume de haber echado al Obispo Buxarrais y quien afirma que las Cofradías son más poderosas que los sindicatos.

En Melilla está relacionado con dos sucesos importantes. Uno es el de la suspensión de la Semana Santa en 1974 y el otro el de la autorización de la desaparición del culto al Cristo de Limpias en el Barrio del Real en 1989.

Es un gran personaje en Melilla, en donde reside tras abandonar el Palacio episcopal de Málaga en 1991. Está poco reconocido fuera del mundo eclesial o del voluntariado de prisiones, cuya medalla de plata es la única distinción que ha recibido. Merecería el reconocimiento de Melilla, su nombre para una de sus calles, incluso la Medalla al mérito Social o la de Oro. En una iglesia diferente, sería uno de sus grandes patriarcas y a la larga, un santo. Su intención es solo ser recordado con la misma frase que se dice de Jesucristo, su modelo Supremo, la de "pasó haciendo el bien".

Melilla Hoy *(13/10/2011), suplemento Gaceta Local*

LA CAPILLA DE LAS DE LAS HIJAS DE LA CARIDAD

Nadie discute hoy la preponderancia de Las Hijas de La Caridad en Melilla, llamadas también hijas de San Vicente de Paúl o de Santa Luisa de Marillac y de su virgen protectora, la Virgen de La Medalla Milagrosa, y que está presente en todas las Iglesias de Melilla, pero en un principio La Asociación General de La Caridad o "Gota de Leche", fue fundada en Melilla el 21 de enero de 1915, lo hizo bajo la protección de Ntra. Sra. de Los Desamparados, advocación bajo la que estaban acogidas las monjas de la orden Mercedaria a cuyo cargo se encontraba la Asociación de La Caridad.

La Virgen de los Desamparados es la patrona de Valencia y su festividad se celebra el 2º domingo del mes de mayo. Del paso de las religiosas mercedarias por Melilla apenas queda un leve recuerdo pues en 1924 fueron sustituidas en La Gota de Leche por las Hijas de La Caridad de San Vicente de Paúl. De su antigua capilla no queda nada, pero sí se conservó la imagen de Ntra. Sra. de los Desamparados que trajeron consigo y que data de principios del siglo XX y que es la imagen más antigua en una iglesia de Melilla, fuera de La Iglesia del Patronal del Pueblo.

El Consistorio y La Gota de Leche fueron inaugurados el 24 de febrero 1918 bajo el patrocinio de La Reina Victoria Eugenia, actuando en su representación las más altas autoridades de la época.

Para las religiosas mercedarias se habilitaron unas habitaciones, un refectorio, una sala de visitas y una pequeña capilla en la que se encontraba la imagen de Los Desamparados. Al frente de la congregación se hallaba en aquel momento Sor Esperanza. A ella se dirigió el general Monteverde, enton-

ces Presidente de La Junta de Arbitrios el día de la inauguración en 1918 para pedirle la protección de la Virgen de los Desamparados, a lo que La Superiora respondió: así sea, así sea, para todos, muchas gracias.

Así es siempre, de los hombres intervinientes se conoce todo, nombres y apellidos, frases, discursos, acciones, pero de las monjas mercedarias, las que trabajaban las 24 horas del día con los desamparados, niños, ancianos, apenas una breve cita y casi por obligación. La muy solidaria Melilla es muy olvidadiza para con muchos que realmente hicieron cosas importantes por la ciudad.

Las mercedarias desaparecieron de la historia de Melilla pese a ser las fundadoras asistenciales de La Gota de Leche dejando tan sólo la imagen de Ntra. Sra. de los Desamparados, la cheperudeta, llamada así por la inclinación del cuerpo y el rostro hacia delante, única virgen en esa postura. Es la patrona de los "inocentes mártires y de los desamparados", advocación perfecta para los fines originarios y actuales del Centro Asistencial de Melilla.

HISTORIA DE LA CAPILLA

La primera piedra se colocó el 3 de enero de 1927, actuando como padrinos Juan y Belén García Aldave y puede considerarse una de las iglesias más bonitas de Melilla, tanto por el emplazamiento como por el cuidado acabado de la misma en estilo neogótico. Se alza sobre una planta de 265 m2 y tuvo un costo de 55.643 pesetas.

La iglesia es de muy bella factura, diáfana y luminosa y fue diseñada por el ingeniero José Pérez Reyna. Ninguna placa recuerda estos nombres o hechos, eran tiempos en los que la vanidad mundana quedaba en segundo plano, al contra-

rio que nuestros días en los que es más importante colocar la placa de quién inaugura, que el hecho inaugurado.

El 5 de febrero de 1928 se bendijo la campana que recibió por nombre "paquita", por decisión de la Asociación de La Caridad y en honor de Francisca Peré, esposa de Cándido Lobera. En el acto de bendición figuraban como Superiora de Las Hijas de la Caridad sor Victoria Granja que estuvo acompañada por Sor Pilar.

La Iglesia se bendijo el 4 de febrero de 1928 y es importante releer la crónica del evento en El Telegrama del Rif porque ahí nos enteramos de la existencia de una barandilla artística que separaba el Altar Mayor de la nave, de unas vidrieras decorativas policromadas y de un púlpito de madera realizado por un artesano cordobés, que ya no existen, imaginamos que al igual que lo sucedido en otras iglesias de Melilla, fueron abatidas por el integrismo iconoclasta postconciliar que asoló las iglesias melillenses en los años finales de la década de los 70.

En la bendición se repartieron estampas conmemorativas del acto por las niñas Pepita, María Rosa y Pilar Peré, Pilar Cuesta y Finita Segado. Las Hijas de la Caridad estaban representadas por su superiora y la reverenda visitadora Sofía Doménech.

En representación del obispo actuó el Vicario castrense Pedro Rubio, asistido por los sacerdotes Ángel Fernández y Luis Foncillas.

En 1936 buscó refugio entre sus muros el infortunado alcalde socialista Antonio Díez Martín, pero de nada le valió, pues los que decían actuar en nombre de Dios el sacaron de allí y le abatieron a tiros un 28 de julio de 1936.

Actualmente aparte de las imágenes titulares se pueden encontrar las del Sagrado Corazón de Jesús, San José, un Vía

Crucis en madera policromada y una efigie de San Nicolás, que goza de gran raigambre popular y en cuyo honor se abre la capilla todos los lunes durante todo el día. A la protección del santo se encomiendan decenas de melillenses semanalmente.

Melilla Hoy (20/05/2007), suplemento La Voz

LUNES DE SAN NICOLÁS, LA ÚLTIMA PEREGRINACIÓN EN MELILLA

Todos los lunes de cada mes decenas de personas pulsan el llamador de La Gota de Leche y sin saludar ni decir a dónde van, se introducen en el recinto camino de la capilla. No son gente maleducada, están haciendo la peregrinación conocida como "caminatas de San Nicolás", que debe realizarse tres lunes de cada mes y en estricto silencio desde el propio domicilio hasta la imagen del santo, que se encuentra ubicada en la iglesia del Centro Asistencial.

A tal fin, las Hijas de La Caridad mantienen abierto el templo todos los lunes de 9 de la mañana a 9 de la noche, en lo que constituye la última peregrinación de tipo religioso, activa en la ciudad de Melilla. Anteriormente la peregrinación se realizaba a la imagen del San Nicolás de la parroquia de Batería Jota, pero al no mantenerse los templos abiertos más que en horas de culto y no todos los días como es el caso de esta iglesia, la peregrinación se desvió hacia el Centro Asistencial, lo que también resulta ser su lugar natural, pues Nicolás de Bari (rito católico romano) o Nicolás de Myra (rito cristiano griego) era conocido, entre otras muchas cosas, como portento de la caridad, pues a escondidas de su padre, un rico comerciante griego del siglo III, vaciaba las arcas familiares para dar sustento a los pobres. Al quedar como heredero de la fortuna familiar, se deshizo de ella repartiéndola entre los pobres e ingresó en un monasterio.

Agios Nikolaos (San Nicolás) patrón de Grecia, Rusia y Turquía gustaba de hacer caridad pero a escondidas de todos, sobre todo su padre, y así al saber que en su ciudad tres hermanas deseaban casarse pero no podían al carecer de dote, se subió al tejado y por la chimenea derramó una bolsa de monedas de oro durante tres lunes seguidos, lo que dio origen a "las

caminatas de los tres lunes". Por este motivo es invocado por gentes con dificultades económicas.

De este hecho saldrá la posterior leyenda de Sanctus Nicolaus, Santa Claus por contracción, de los países cristianos del norte y centro de Europa pero que no siguen el rito católico romano. Santa Claus o San Nicolás es él que reparte los juguetes a los niños el día 6 de diciembre, entrando siempre por la chimenea de las casas.

Sin embargo los dos mayores golpes que recibiría San Nicolás provendrían de Lutero, quién declaró en su reforma que los niños los traía el Niño Jesús y le condenó al ostracismo en toda Alemania y Europa Central y de La Santa Madre Iglesia, que por medio de Pablo VI le declaró santo sospechoso de no-existencia, y suprimió su festividad eclesial del día 6 de diciembre, lo que evidencia la gran diferencia existente entre las jerarquías eclesiásticas, sean cuales sean y lo que la gente considera sus santos o sus protectores. Como sustituto El Vaticano venera al agustino Nicolás de Tolentino, fallecido en 1305 y cuya fiesta se celebra el 10 de septiembre.

En la actualidad el refugio de San Nicolás lo constituye lo que fue su patria, la actual Grecia, Turquía y Rusia, ya que pese a ser un santo griego, Licia, su ciudad natal pertenece hoy a Turquía. Sus restos mortales reposaron en Myra (Turquía) desde su fallecimiento en 345 hasta 1087, año en que fueron trasladados a Bari (Italia), poco antes de que lo que hoy constituye la península turca de Anatolia pasara del dominio cristiano-bizantino al del turco-sarraceno.

La Iglesia Greco-bizantina no admite la pléyade de advocaciones que la virgen tiene en Occidente y solo la venera como María Teótocos (Madre de Dios), por lo que no existe en los mares de oriente la Virgen del Carmen y de esos asuntos se encarga Agios Nicolaos, patrón de marinos, pescadores y

gentes del mar y por extensión se le invoca como protector en todo tipo de circunstancias peligrosas o de riesgos en la vida de las personas.

PROTECTOR CONTRA LOS JUICIOS INJUSTOS

En la vida de leyenda de San Nicolás sucedieron muchas cosas a cual de mayor fama y una de ellas es el salvar a tres marineros amigos suyos condenados a muerte en un juicio poco justo. Invocaron a su amigo y Obispo de Myra Nicolás y éste pese a estar a gran distancia de los hechos, se apareció esa misma noche al juez, que solo tenía la sentencia pendiente de la firma y le explicó detalladamente porqué no podía condenar a sus amigos, que obviamente fueron absueltos esa misma mañana.

Melilla Hoy *(24/06/2007), suplemento La Voz*

EL TRABAJO DEL SACERDOTE BUXARRAIS

TERRIBILIS EST LOCUS ISTE (ESTE LUGAR ES TERRIBLE)

Este lugar terrible, es la capilla del Centro Asistencial, bajo la advocación de la Virgen de La Medalla Milagrosa. Este el lugar que escogió el entonces obispo de Málaga Ramón Buxarrais, en el año 1991, para su retiro. Fue el primero que cumplió por entero la exhortación evangélica: *"Deja todo lo que tienes y sígueme"*. Es el mayor ejemplo en Melilla de alguien que renunció a todo y venció al mundo. Afirmo que este es un lugar terrible porque aquí se convive con la muerte a diario. No es un lugar fácil para trabajar en él, ni siquiera para visitarlo, pero la mayor dureza es pasar allí las 24 horas del día, desde hace más de 22 años.

Aquí está forjando su fama de santo, el padre Buxarrais, Don Ramón, o monseñor, pues atiende por cualquiera de esos nombres. El padre Ramón oficia su misa diaria, cada mañana, desde hace dos años, para la media docena de internas y de alguna otra mujer que acude desde el mundo exterior. Desde hace 6 años soy testigo ocasional de lo que hace, y ese es el trabajo que tengo pendiente y al que tengo que dar forma. He visto y vivido muchas cosas que jamás pensé ver, en un lugar de gran humanidad y de insólita dureza, porque de aquí no se sale con vida, aunque hay mucha vida y experiencias acumulados dentro de él.

Es un lugar duro, por mucho que la totalidad de los internos estén perfectamente atendidos, y el trato con los trabajadores sea casi familiar. También hay muchos voluntarios que acuden todos los días para atender a ancianos y ancianas, para darles un rato de charla o de compañía. Todas estas acciones, tanto voluntarias como laborales son loables, sin em-

bargo, acabado el turno de trabajo o de visita, quien sea se va. El único que queda allí es el padre Ramón Buxarrais, quien este diciembre cumplirá, D.m, 84 años. Es la parte final de la vida, esa que no aterra y en la que no queremos pensar, pero que está ahí. Hay personas terriblemente desvalidas, irreconocibles ya en lo que fueron algún día. Estar en ese lugar todos los días, sin faltar uno, no es algo al alcance de cualquiera, por eso no dejo de admirar y de manifestar la grandeza humana y el ejemplo de **Monseñor Buxarrais**. Mi papel únicamente es el de ser testigo, dando cumplimiento a la máxima **Pablo**: *"lo que veas, escríbelo en un libro"*. El tiempo con el que contamos es finito, y quiero plasmar todo lo que allí he visto y todavía veo. Todas las semanas se deja de ver a alguien, bien porque ha pasado al pabellón de los no válidos, bien porque se ha marchado "al reino de los cielos". Hay también mucha tristeza y melancolía que se posan en las miradas del que por allí pasa.

El pasado 11 de septiembre se cumplieron 22 años desde su renuncia al episcopado malacitano. Nadie, ni siquiera él mismo, pensaba que iba a aguantar tanto, porque de Málaga se vino con graves dolencias físicas, que fueron agravándose con el paso y el peso de los años, y de las que ha sido intervenido en varias ocasiones.

Todo ejemplo necesita de un testimonio, aunque a él solo le baste con lo que hace, y con la recompensa del cariño y la gratitud de las personas que trata a diario. Al final Dios Padre, en el que cree firmemente, le ha concedido la suficiente perspectiva, para que compruebe por sí mismo, que lo que pareció "una excentricidad o incluso un abandono" en su momento, hoy es el más firme ejemplo de una iglesia que debe deshacerse de todos los fariseos que la pueblan, y que hacen en ella la misma labor que las rémoras en la piel de las ballenas, esto es, dificultar su movimiento.

Voy allí con cierta asiduidad, pero en frecuencias difícilmente observables y repetibles. Busco instantáneas y momentos poco observados. Conservo cientos de fotografías de monseñor Buxarrais en esta etapa de su vida, decenas de impresiones y reflexiones, pero todo eso es solo una parte ínfima del mosaico que compone la historia del Centro Asistencial, próximo ya a su centenario (1915), y tan solo un leve retazo de la figura humana y del ejemplo que allí deja el obispo emérito de Málaga, el padre Ramón.

Es la historia oculta, la que no se ve, la única que me interesa. Un testimonio desde fuera y a la vez dentro, que es la única manera de observar las cosas alterándolas lo menos posible. Un testimonio que sirva tanto al que esté dentro como al que se encuentre fuera, y quizá más este último que al primero. *Tomás fue bendecido por creer tras haber visto*, *pero más alto es el mérito del que cree*, *pese a haber visto*.

LA NOCHE OSCURA

¿Qué es la noche oscura? Mi alma está triste hasta la muerte, dijo Jesucristo en Getsemaní. “Me siento perdida. Dios no me quiere. Dios podría no ser Dios. Podría no existir”, escribirá Teresa de Calcuta en una de sus angustias más profundas. Benedicto XVI, el Papa que renunció a la silla de Pedro afirmó: “Las aguas bajaban agitadas y Dios parecía dormido”. Son tres expresiones duras de la noche del alma, que manifiestan la angustia del espíritu ante la ausencia de respuestas, ante situaciones clamorosas que así lo demandan. Cuando alguien llega a esa punto, toda certeza interior queda reducida a cenizas. El fuego de la duda arde con igual y uniforme intensidad y no es posible aplacarlo. Solo plasmarlo, conseguir expresarlo mediante palabras o pensamientos, puede mitigar en algo esa angustia tan intensa y dolorosa. Es la zarza que arde y no se consume, el fuego inextinguible que acompaña ya siempre al que ha llegado a ese instante hondo e intenso, en donde el alma se queda sola, y en silencio, frente a la oscuridad más absoluta. Nadie responde, no se oye ninguna voz, ni exterior, ni interior. La luz no aparece. ¿Cómo se sale de allí? Quien ha vivido esa experiencia y logra levantarse queda transformado. A veces el peso de certezas exteriores, impuestas por las ideologías y las religiones, aplastan más que la propia duda. La certeza que ayuda es la de la experiencia. Solo cuando se ha vivido algo se sabe qué hacer después, o como enfrentarse a ello. No hay una única noche oscura, hay muchas, suelen ser constantes. Casi tantas como las veces que uno logra levantarse del fondo. En ocasiones, la noche oscura sirve para despojarse de falsas convicciones, al igual que el alcornoque se deshace de sus capas secas, que son transformadas en corcho, y el corcho es ligero y flota. La noche oscura es solo silencio. Lo que quiere expresar esta entrada. No hay respuestas. No hay nada que decir. Solo aguardar a que la oscuridad se disuelva.

BIBLIOGRAFÍA

Elisenda. Vocación de ser raíz. Ramón Buxarrais. San Pablo–1993

Pasó haciendo el bien. Escritos Pastorales. Diócesis de Málaga–2006

Leer la vida. Ramón Buxarrais. Desclée De Brouwer –1995

La osadía de un hombre débil. Ramón Buarrais. Manantial –2005

Confesiones de un obispo que no quiso serlo. Julián Sesmero. Edicep–1992

Sobre La Justicia. Carlo María Martini. PPC–2002

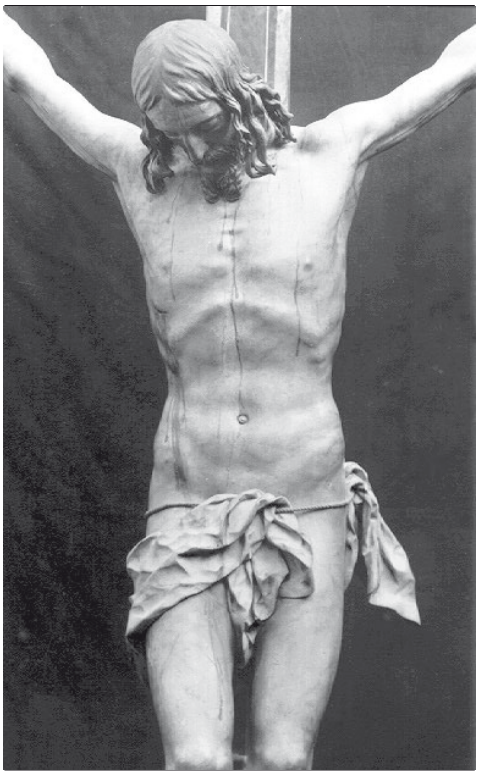
Las iglesias cristianas ortodoxas. John Binns. Akal–2002

Jesús de Nazaret. Joseph Ratzinger/Benedicto XVI. La esfera de los libros–2008

De Cristo. Fernando R. de la Flor. Abada editores–2011

En busca de Pablo. J.D. Croosan y J.L. Reed. Verbo Divino–2004

GALERÍA FOTOGRÁFICA

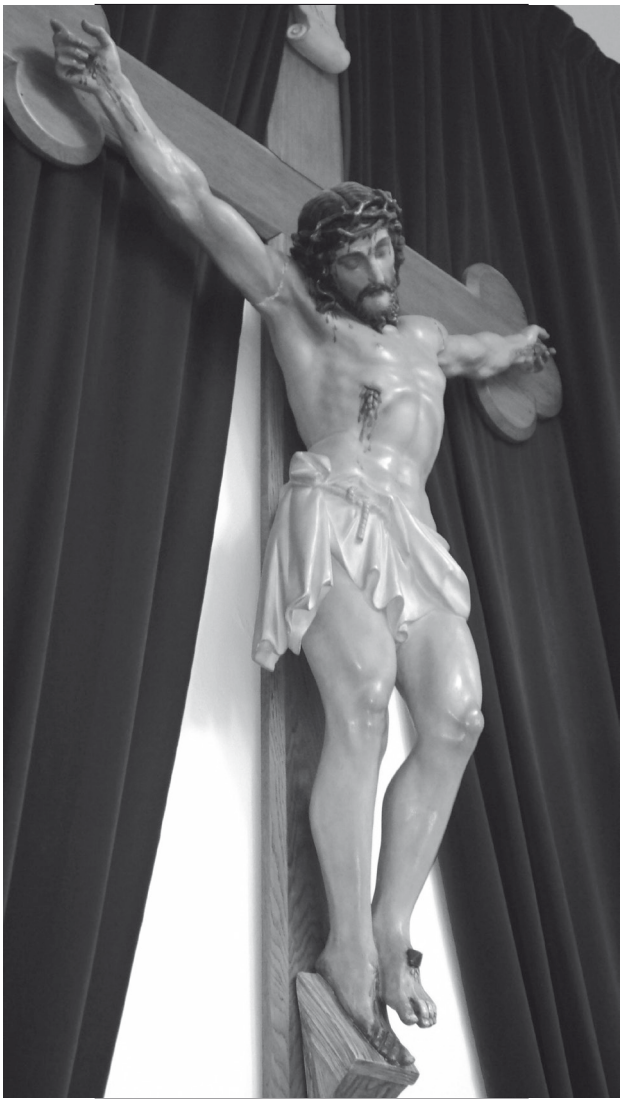


Cristo de Mena

El oficio de la Misa

Últimas Hijas de La Caridad en Melilla

Vía Crucis del Centro Asistencial



Cristo milagroso de La Capilla

Mujeres que le ayudan

Isabel en la iglesia

Monseñor Buxarrais

Las frases de Buxarrais

Sermón de Monseñor Buxarrais